

RUC :2100094656-4
RIT :174-2023
SENTENCIADO : HEYNER JESUS OLIVARES RAMOS
DELITO : ROBO CON HOMICIDIO

Santiago, dieciocho de marzo del año dos mil veinticuatro.

Vistos y teniendo presente:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Los días 11 y 12 de marzo del año en curso, ante una sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, presidida por la magistrado Laura Assef Monsalve, e integrada por los jueces doña **María Elisabeth Schurmann Martín** y doña **Irene Rodríguez Chávez**, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa **RIT 174-2023, RUC 2100094656-4** seguida en contra del acusado **Heyner Jesús Olivares Ramos**, RUN 14875064-5, de nacionalidad peruana, nacido el 14 de junio del 1997, edad 26 años, soltero, vendedor ambulante, enseñanza media completa, domiciliado en Adolfo Ibáñez N° 315, comuna de Independencia, quien comparece al presente juicio privado de libertad por esta causa.

Sostuvo la acusación del Ministerio Público el fiscal **RICARDO VERGARA BRAVO**. La defensa del acusado estuvo a cargo del defensor público **Maximiliano Apablaza**

SEGUNDO: Acusación del Ministerio Público. Fundó su acusación en los siguientes hechos:

El día 25 de enero de 2021, en horas de la tarde, el imputado HEYNER JESÚS OLIVARES RAMOS, en compañía de otros sujetos no identificados, se movilizaban en el taxi colectivo PPU KFCV-74 y la camioneta Station wagon PPU JVCJ-68 marca Changan modelo CS 35 Luxury, color gris, la que era conducida por el imputado HEYNER JESÚS OLIVARES RAMOS, quienes previamente concertados, procedieron a seguir a la víctima, Luis Choque Miranda, desde Alameda con Ahumada hasta la calle San Alberto Hurtado frente al número 104, de la comuna de Estación Central, lugar en el cual la víctima es abordada por al menos cinco sujetos, los cuales descendieron del taxi y de la camioneta conducida por el imputado, quienes premunidos con armas al parecer de fuego, agredieron a la víctima con golpes de pies y puños, y con la empuñadura del arma de fuego en la cabeza y cuerpo, logrando arrebatarse un bolso que portaba con dinero, huyendo del lugar con la especie sustraída en su poder. Así, con motivo u ocasión del robo, la víctima falleció por hematoma extradural y trauma encéfalo craneano a consecuencia de los golpes.

2.-CALIFICACIÓN JURÍDICA, GRADO DE DESARROLLO DEL ILÍCITO Y PARTICIPACIÓN:

Para el Ministerio Público se está ante un delito **CONSUMADO** de **ROBO CON HOMICIDIO**, ilícito previsto y sancionado por el artículo 433 N° 1 del Código Penal, correspondiéndole al acusado responsabilidad a título de **AUTOR**, de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, toda vez que ejecutó los hechos en forma inmediata y directa.

3.-CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL:

No concurren.

4.-PRECEPTOS LEGALES APLICABLES AL CASO:

En la especie, se hacen aplicables los preceptos contenidos en los artículos 1, 3, 5, 15 N° 1, 24, 28, 47, 50, 67 y 433 N° 1 del Código Penal, y; artículos 259 y siguientes del Código Procesal Penal.

5.-PENA SOLICITADA:

Solicita el Ministerio Público se imponga al acusado la pena de **PRESIDIO PERPETUO CALIFICADO**, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, conforme al artículo 28 del Código Penal, más las costas de la causa conforme al artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

Adicionalmente y de conformidad a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 que crea el Sistema Nacional de Registro de ADN, se solicita ordenar la toma de muestra biológica al acusado, con la finalidad de determinar su huella genética, ordenando su inclusión en el Registro de Condenados que al efecto administra el Servicio de Registro Civil, conforme a la ley, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 391 N° 2, 15 N° 1, 28, 50 y 67 del Código Penal y artículo 17 de la Ley 19.970.

TERCERO: Alegatos de apertura. En su alegato de apertura el señor fiscal señala que acreditará en este juicio, la existencia del delito de robo y, por supuesto, y se acreditará que las consecuencias de la comisión de este delito es justamente una víctima muerta. Se verá cómo evoluciona este delito, veremos

cómo forma parte del plan el acusado, cómo, a propósito de la actividad ilícita que despliega la víctima, se transforma en objetivo de una banda criminal para poder sustraer efectivamente especies que eran a propósito de esta actividad. Igualmente se acreditará que el acusado, en el sitio del suceso, cómo se despliega su actuar en el vehículo indicado, se ve a través de distintas imágenes y videos, cómo se desplazó hacia el sitio del suceso, no solamente en una, sino que en dos ocasiones. Y, en definitiva, por último, la invitación es al tribunal a poder valorar esta prueba que va a ser entregada en este juicio. Y, efectivamente, si se logra conectar la muerte de la víctima, con el actuar del acusado. Y, en definitiva, a través de eso, establecer la existencia de los elementos del tipo penal, del robo en homicidio.

De la defensa. Alega que es efectivo que hay una gran prueba de cargo del Ministerio Público, que sí puede acreditar, no la participación, más sí la ocurrencia del hecho con cierta o determinada característica. La Policía de Investigaciones tenía un sospechoso y buscó recabar la mayor prueba posible, tendiente a acreditar la participación de un sospechoso, que sería el acusado que está hoy en estrado. Es lo importante que, en el fondo, el acto investigativo con el cual culmina la detención de mi representado y se le sindicó con nombre y apellido al acusado, está manchada con vicios en la investigación, vulnerando el debido proceso. Acá existe una testigo, que es la testigo principal del Ministerio Público, Hoissy Rengifo Mattos, quien señala haber sido forzada por la Policía de Investigaciones, en el momento que ésta se encontraba dejando comida y alimento en el cuartel policial al imputado. Esta es retenida por funcionarios policiales y se le toma declaración, en calidad de imputada, sin presencia de su abogado, en contra de su pareja y conviviente, bajo amenaza de ser ella la condenada. En ese sentido, esta parte va a ser la solicitud, en definitiva, que mi representado sea absuelto en el presente juicio oral, toda vez, que los elementos que llevan a sindicarlo como el autor están del todo viciados desde el comienzo.

CUARTO: Declaración del acusado. El acusado Heyner Olivares decidió hacer uso de su derecho a guardar silencio.

QUINTO: Prueba rendida en el juicio. Para acreditar sus pretensiones, la Fiscalía rindió la siguiente prueba:

a) Testimonial: la declaración de **HOISSY EVELYN RENGIFO MATTOS**, trabajadora de casa particular; **RODRIGO ANDRÉS CAMPOS CUELLO**, transportista; **PATRICIA RIVERA CALFUQUIR**, inspectora de la Policía de Investigaciones de Chile; **FELIPE ANDRÉ VÁSQUEZ GUERRERO**, Inspector

de la Policía de Investigaciones de Chile; **ALEJANDRO RETAMAL CARRASCO**, detective de la Policía de Investigaciones de Chile,

b) Prueba documental:

1. Certificado de defunción de la víctima Luis Choque Miranda, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación de Chile.
2. Dato de atención de Urgencia en Hospital Dr. Alejandro del Río N° 01612661UU001, de fecha 25 de enero de 2021, correspondiente a la víctima Luis Choque Miranda.

c) Prueba Pericial:

JAVIER ENRIQUE TAPIA ROJAS, médico legista del Servicio Médico Legal.

d) Otros medios de prueba:

1. Fotos números 1,7,9,13 y 15 del cadáver de la víctima y sus lesiones, contenidas en Informe de Autopsia N° RM-SCL-260-21 del Servicio Médico Legal.
- 3.-Fotografías 11,12 y 13 e imágenes contenidos en Informe N° 5144, de 04 de noviembre de 2021, de la Brigada de Homicidios Metropolitana.
- 5.- Imágenes en sets comparativos de paso por pórticos, confeccionados por el Detective Alejandro Retamal Carrasco, fotos 1,2,3,4,5,6,7,8,9, 10,11,12,13.
- 9.-Fotos 1,2,3,4,6,7,8 de cámaras de seguridad, confeccionado por el Subinspector Alejandro Retamal Carrasco.
- 10.-Foto 3

e) Otros medios de prueba:

- 2.-NUE 638631, CD con grabaciones de cámaras de seguridad del edificio de San Alberto Hurtado N° 104, comuna de Estación Central.
- 3.-NUE 638632, CD con grabaciones de cámaras de seguridad de la 21° Comisaría de Estación Central.

II.- PRUEBAS DE LA DEFENSA.

La defensa del acusado hace suya la prueba ofrecida por el Ministerio Público y no ofrece prueba propia.

SEXTO: Clausuras, réplicas y palabras finales. En su clausura, Ministerio Público, **Ministerio Público:** Estos hechos ocurren desde que la señora Hoissy adquiere este vehículo Changán, de color gris. En su declaración señala que no solamente no tiene licencia de conducir, sino que además no sabe conducir vehículos motorizados. Sin embargo, tiene este vehículo, es de su propiedad; ella indica que el vehículo siempre estuvo a disposición de Heyner. Es más, dice, era un vehículo familiar y los que constituían su familia era ella y Heiner. Por lo tanto, por simple descarte, se entiende que Heyner era quien tenía asuntos. Ya con este vehículo a su disposición, el 22 de enero del año 2021, en horas de la tarde, tal como se vio en el video y tal como consta en las fotografías, también analizadas por funcionarios policiales, llega este vehículo Changán sin patente, al sitio del suceso. Esto es San Alberto Hurtado 104, intersección con Obispo Javier Vázquez. En la hora de vigilancia, tal vez, en la hora de intentar perpetrar por primera vez el ilícito cual tenían ellos visto. Sin embargo, no lo pueden ejecutar por la reacción del conserje o la persona que estaba administrando en ese momento la conserjería, la entrada de edificio, que no les permite ingresar detrás de la víctima. Es así que tres días después, el 25 de enero del año 2021, en horas de la tarde, 14.30 aproximadamente, logran ejecutar el delito. Heyner estaba a bordo de la camioneta Changán, de la cual descienden al menos tres sujetos. Uno de ellos provisto de un arma de fuego. Es así que interceptan a las dos víctimas, a la víctima que fue identificada como la víctima con lesiones y a la víctima que resultó muerta. Y efectivamente se ve a través de las imágenes que la única forma de despojarlo de los artículos que tenía en su poder fue a través de esta tremenda agresión que sufrió. Y no solamente la agresión que sufre de parte de las tres, cuatro y cinco personas que llegaron a agredirlo, sino a través de las lesiones que le propinaron, que resultaron ser mortales. Una vez que la víctima ya está con pérdida de conciencia, tendida en el piso, es cuando le pueden despojar de sus artículos, que era el objetivo, al parecer, de la banda. ¿Qué sucede en ese momento? En este preciso momento está Heyner Jesús arriba de su vehículo, el vehículo Changán, esperando la ejecución del hecho para asegurarse puedan huir los agresores.

El despliegue investigativo, efectivamente establece que Heyner Jesús estaba a bordo del vehículo el día 22 de enero, y estaba a bordo del vehículo el día 25 de enero. También se ve el despliegue de la forma de ocultar a través del uso de un tapabocas en la primera instancia y luego poner la patente para devolverse por la autopista central a fin de poder establecer que nadie ya seguía a esta comitiva que había cometido el delito. ¿Cómo se llega a Heyner? Aquí hay un hecho bastante importante que ocurre el 21 de marzo del 2021, la

señora Hoissy, que declaró en estrados, hizo una denuncia ante la 21 Comisaría de Carabineros de la Estación Central, e indica que el vehículo de su propiedad, y ya estaba identificado como este Station Wagon de marca Changán de color gris, le había sido sustraído por la persona que ella entendía que había estado siempre a disposición del vehículo, don Heyner Jesús. Hace esta denuncia y gracias a esa vinculación, logramos llegar a la persona de Heyner Jesús y luego, a través de la obtención de su fotografía del recinto penal, es que su fotografía se coteja con la obtenida de autopista y podemos dar con su identidad. Luego, nuevamente, es detenido el imputado y se dan las alertas, que como lo indica el funcionario policial, se dan las alertas a través del sistema interno que tiene la policía, con estos warnings, que ponen a ciertas personas que cuando son detenidas tienen que avisar a ciertos funcionarios policiales para poder desatar estas investigaciones o retomarlás, y efectivamente es lo que hace la Brigada de Robo Metropolitana y avisa a la Brigada de Centro Norte y también a la fiscal titular de la causa que llevaba la investigación en ese momento, que estaba detenido este sujeto. Y se encuentra con la sorpresa que estaba la propietaria del vehículo junto a él. Se le toma la declaración y, bueno, viene a corroborar toda esta información que ya venía integrándose a la carpeta investigativa y que hoy, en esta audiencia de juicio, se logra ya sustentar definitivamente, con no solo la propiedad, sino que quién tenía la posesión de este vehículo Changán. Y se logra establecer que efectivamente Heyner Jesús, quien tiene la posesión del vehículo, tal como lo pudimos ver en la fotografía, y quien ejecuta efectivamente, con participación del artículo 15, este delito de robo con homicidio.

La Fiscal se pregunta, ¿pudieron ejecutar este acto sin haber cometido a propósito del robo al homicidio? Observando detenidamente la dinámica del hecho, es solamente a través del golpe que definitivamente le produce la muerte, que pudimos ver a través del informe médico legal, que es la lesión mortal, que es la que le provoca la fractura de cráneo, cuando lo pueden despojar de sus bienes, que era al parecer el objetivo de esta banda. Es ese golpe. Es ese golpe que le produce la muerte, que en definitiva a propósito o con ocasión del robo, que nos lleva a la calificación jurídica y a la participación del 15 número 3 respecto del imputado aquí presente. En ese sentido, sea logrado, con la prueba exhibida en este juicio, acreditar más allá de toda duda razonable que a don Heyner Jesús le ha correspondido participación en calidad de autor de este delito de robo con homicidio. Solicita un veredicto condenatorio.

De la defensa: durante el curso de todo presente juicio oral, se han exhibido una serie de innumerables pruebas que llegan a coincidir en un sentido objetivo claro, que don Luis Choque Miranda fue resultado muerto a propósito de un delito de robo con homicidio. Las pruebas de cargo del Ministerio Público siempre han tendido a buscar la participación de su representado, como que éste hubiese sido la persona que se encontraba conduciendo el referido vehículo. El último funcionario policial que se presentó en estrado señaló, ante las preguntas de la defensa, que era imposible saber a ciencia cierta si la persona que se encontraba conduciendo el vehículo se trataba o no de Heyner Olivares Ramos. En ese sentido, y de manera posterior, la situación que llevó al Ministerio Público a mantener una convicción respecto de la autoría fue a propósito de la declaración tomada a Hoissy Rengifo Matos. Ella declaró en estrado, señalando precisamente que el día que ella se disponía a hacer entrega de alimentos y ropa y consultar además por la situación en que se encontraba su pareja es cuando se le niega la salida del lugar se le retiene por más de una hora señala que fueron 40 minutos con Heiner y alrededor de una hora adicional esperando los funcionarios de policía de investigaciones quienes le toman declaración en calidad de imputada en contra de su pareja y conviviente, sin la presencia de un abogado defensor. Además, señaló aquí en estrado que fue forzada bajo amenaza de sufrir las penas corporales en su persona por la comisión de este ilícito. En ese sentido, hace un llamado al Tribunal de resguardar el debido proceso que merece todo imputado que es llevado ante los estrados, que se respete desde el momento uno a todos los intervinientes en el proceso, a quienes hoy en día fueron testigos, pero en el momento que se les tomó declaración fueron imputados. Es importante señalar que en vista de todos los antecedentes que han sido expuestos la manera con el cual se logra sindicar por parte del Ministerio a su representado, vulnera el debido proceso vulnera el derecho a un trato justo al derecho a defensa e igualdad ante la justicia además de los derechos inherentes a todas las personas que han sido declaradas como imputados. Es en ese sentido que esta parte va a solicitar la absolución de su representado puesto que no se puede probar más allá de toda duda razonable la participación de Heiner Olivares Ramos en el homicidio acaecido en la persona de Choque Miranda.

RÉPLICA FISCAL: Alega que no hizo referencia a que efectivamente Luis Choque Miranda se transforma en objetivo de este delito una vez que se conoce de alguna forma la gran cantidad de dinero que manejaba. A través de la declaración de Felipe Vázquez, se verificó que efectivamente había

varios depósitos de mucho dinero en el sitio de suceso, en el departamento había también 800 gramos de cocaína, eso tiene un altísimo valor puesto en la calle. Y esto en definitiva es quien lo transforma a Luis Choque Miranda como objetivo de una banda delictual. Puesto eso en escena, y luego, si se hace una supresión mental de la declaración que presta, según el criterio de la Fiscal, con resguardo a todas las normas vigentes y a sus derechos en calidad imputada, Hoissy, si se suprime mentalmente la declaración que presta en la brigada de robos, efectivamente ella llega a estrado, hace mención a este hecho, sin embargo viene a corroborar toda la información que ya estaba en la carpeta investigativa respecto de la propiedad del vehículo, respecto de quien la utilizaba y respecto de quien tenía la posesión del mismo.

Y no solamente eso, sino que el día de los hechos, efectivamente Heiner Jesús estaba en posesión del vehículo. Por lo tanto, igualmente se podría llegar a lo mismo que hemos llegado hasta ahora. Sin embargo, se resguardaron todos los derechos, efectivamente la señora Joyce tenía calidad imputada en ese momento, porque efectivamente era dueña del vehículo que estaba participando en la comisión de un delito, y en esa calidad es que presta declaración de la forma ya referida.

En ese sentido entendemos que esta prueba es contundente a establecer los hechos, de la forma que han sido puestos en la acusación, y por lo tanto merece un veredicto condenatorio. Es todo.

REPLICA DEFENSA. Hace presente al Tribunal que Hoissy Rengifo Matos, en estrado, en ningún momento, señaló que la utilización del vehículo propiamente tal, recae en la persona de Heyner, y el ejercicio de refresca memoria fue sobre un documento que ella declara, que efectivamente consta su firma, pero no su voluntad en la concesión de la misma.

ÚLTIMAS PALABRAS DEL ACUSADO: Declara ser inocente

SÉPTIMO: Convenciones probatorias. Durante la audiencia de preparación del juicio oral, los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias.

OCTAVO: Valoración de la prueba. Que este tribunal, por unanimidad, luego de apreciar la prueba rendida durante el desarrollo del juicio oral con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, compartió la pretensión del Ministerio Público manifestándose por una decisión condenatoria, atendidas las consideraciones que a continuación se exponen:

A) Circunstancias anteriores a la muerte de la víctima Luis Choque Miranda. A través del atestado Patricia Libertad Rivera Calfuquin, Andrés Retama Carrasco y Felipe Andrés Vásquez Guerrero, todos funcionarios de Investigaciones de Chile, quienes fueron contestes en señalar que, por información del mayordomo del edificio donde residía la víctima fallecida, ubicado en calle San Alberto Hurtado Número 104, don **Antonio Millán**, tomaron conocimiento que el día 22 de enero del 2021, tres días antes de los hechos, vio entrar rápidamente al residente Luis Choque, acompañado de otro sujeto, quienes se dirigieron al departamento donde el primero vivía y que eran seguidos por dos hombres, también de nacionalidad boliviana, quienes igualmente quería ingresar hacia los departamentos, lo que impidió el mayordomo por cuanto no quisieron identificarse, por lo que se retiraron.

Es así como la funcionaria de la Brigada de Homicidios Metropolitana de la Policía de Investigaciones de Chile, **Patricia Rivera** refiere que, al empezar la indagación de lo que había sucedido, refirió que el mayordomo, Patricio Millán le mencionó que, días anteriores, aproximadamente el día 22 de enero, había ocurrido una situación que le llamó la atención y que tenía relación con que personas también de nacionalidad boliviana, al parecer también del mismo departamento que había mencionado, ingresaron al edificio y venían siendo seguidos por dos personas más, a quienes el mayordomo no dejó ingresar en esa oportunidad, por cuanto no se quisieron identificar.

Por todo lo informado y debido a que se constató que el edificio contaba con cámaras de seguridad, se solicitó la entrega de las grabaciones al testigo número uno, las que se recibieron mediante acta de entrega, las cámaras del día 25 de enero del año 2021 y del día 22 de enero y que al momento de levantar las cámaras de seguridad del edificio, tanto del día 25 y del día 22 de enero del 2021, se pudo constatar que son los mismos vehículos que estaban involucrados tanto el día 25 como el día 22 de enero, correspondiendo a la camioneta marca Changán de color gris y el taxi de la placa patente KFCV74. El día 25 esa camioneta circulaba sin placa patente, pero el día anterior, el día 22, sí contaba con placa patente.

También se tuvo consideración lo declarado, a este respecto, por **Alejandro Retamal Carrasco**, quien refirió que, mientras revisaban las cámaras de seguridad, el mayordomo del edificio de San Alberto 104, Estación Central, les comentó, como equipo investigativo, que a él le había llamado la atención que un par de días antes, específicamente el día 22 de enero, a eso de las dos y media de la tarde, había llegado la víctima a su departamento, pasó de forma directa, los saluda a ellos, y detrás de él, a los segundos, ingresan dos

personas, quienes señalan que van a visitar a la persona que ingresó recién, sin mencionar su nombre, sin mencionar departamento, nada, sino que le dicen, vamos con la persona que entró, razón por la que el mayordomo no los deja pasar, les dice que no puede, que tienen que registrar, se les pide los nombres, no se identifican, razón por la que estos sujetos se retiran, y que, desde la conserjería, se podían ver los vehículos que estaban en el exterior, y él mayordomo se percató de que los sujetos se suben a un vehículo station wagon color gris, marca Changán.

Relata el testigo que revisaron las cámaras de seguridad del edificio del día 22 de enero y se percataron que, efectivamente, estos sujetos descienden desde un vehículo station wagon, marca Changán, modelo CS35. Las características de las cámaras no les permitían confirmar la placa patente, sin embargo, ya tenían coincidencias claras con lo que ya conocían, y detrás de este vehículo, para sorpresa del equipo investigativo, vieron un taxi negro-amarillo, marca Kia, modelo Cerato, en el lograron observar únicamente dos letras de la patente que estaba inscrita en el techo. Eran las últimas dos letras, que eran CV, lo que coincidía con lo que ya tenían, que era la patente que establecieron del día 25 de enero, que es la que transportaba a los imputados el día de los hechos.

En relación al seguimiento efectuado a los automóviles y la identificación de la camioneta Changan, relatado por testigo, esta declaración se ve corroborada por las imágenes contenidas **en otros medios de prueba letra d) número 5**, fotos 11, 12,13, éstas del día 22 de enero del 2021, tres días antes de la agresión, registro tanto en la mañana como en la noche. Y este es de la mañana y en el de la mañana se observa que la acompañante, de sexo femenino, tiene características morfológicas similares a la pareja de Heyner en ese momento, observándose que la persona que conduce el vehículo es el mismo sujeto que el día 25 de enero, Heyner Olivares Ramos, conduce la camioneta Changan. Hace presente que esas cámaras de la autopista corresponden a la mañana y a la noche de ese día 22 de enero y no cuentan con imágenes del conductor de la camioneta en el lugar ni en las cercanías del edificio ubicado en San Alberto 104, Estación Central, en cuyo frente se habría detenido el día 22 de enero cerca de las 14.30 horas, teniendo sólo imágenes del vehículo que se detiene al frente de la puerta de entrada al edificio, junto al taxi que lo acompañaba.

Se le exhibe al testigo **otros medios de prueba, letra d) número 9, foto 1**, señalando éste que aparece ubicación geo referencial del lugar de los hechos;

foto 2 y 3, registro audiovisual, se observa el vehículo Changán el día 22 de enero, cerca de las 2 y media de la tarde; **Foto 4**, el momento en que bajan dos personas quienes ingresan al edificio del fallecido. Ambos vehículos se mantienen detenidos por San Alberto Hurtado, a pesar de la gran congestión que hay en el lugar, una persona baja desde el asiento del copiloto. Y otra desde el asiento trasero, desde el vehículo Changán. CS35 color gris. Quien siempre se mantiene delante del taxi. Desde el taxi no desciende ninguna persona. Solamente muestra que los vehículos están movilizándose en conjunto; **foto 6** señala el testigo que son los registros las cámaras de seguridad interiores del edificio, en que se aprecian 2 personas que se encuentran a un costado del mesón de recepción de conserjería. Que tiene vista directa. A lo que vemos acá. En la mampara de vidrio. Que es calle San Alberto Hurtado; **foto 7**, un acercamiento a ambas personas, confirmándose que son las mismas personas que bajan del vehículo Changán. CS35 y que luego van al sector de conserjería, donde son atendidos por un conserje y el mayordomo que se encontraba en el lugar; **foto 8**, avance de los vehículos. El Changán. Y avanza hacia el frontis del edificio. Y detrás de este. Se mantiene el Kia Cerato. Hay un acercamiento al techo del taxi, apreciándose claramente las últimas dos letras de la placa patente grabada sobre el techo. Que es C y V. Lo que concuerda con lo que se estableció. En el sitio del suceso. Con la placa patente de este Kia Cerato. KFCV 74.

Un relato similar, respecto a estos hechos, se obtuvo del atestado de **Felipe Vásquez Guerrero**, quien también formó parte del equipo de investigación de la muerte de Luis Choque Miranda, quien expuso que, al conversar con el mayordomo del edificio, él recordó dos días antes de lo ocurrido el hecho, al que había visto una camioneta de similares características a la que vio este día del hecho, y que habían llegado dos sujetos a la conserjería, preguntando e intentando ingresar al departamento de Luis Choque, que es el fallecido, que es el departamento 1269. Al no tener un contacto con el residente, se les prohibió el ingreso y ellos se retiraron del lugar.

B) En cuanto a las actividades a que se dedicaba la víctima fallecida, Luis Choque Miranda, antes de su muerte.

Para entender el contexto de los hechos que llevaron a un resultado de muerte de la víctima Luis Choque Miranda, es importante conocer las actividades a que se dedicaba la víctima, y que son antecedentes que fueron surgiendo de la investigación en especial de la declaración de Alejandro

Retamal y Felipe Vásquez, funcionarios a cargo de la investigación, concluyendo que la víctima estaba involucrada en actividades relacionadas con el tráfico de drogas, es especial, al cambio de pesos a dólares, de sumas importantes de dinero, con el fin de transferir estos dineros hacia el extranjero, utilizando, como remitente de estos envíos de dinero, a Gerardo Escalona Assad, lo que explica el porqué de la agresión violenta que sufrió en la vía pública, a fin de sustraerle el banano que portaba.

Es así como, en este punto, debe atenderse a lo señalado por el funcionario a cargo de la investigación, **Felipe Vásquez Guerrero**, quien declaró en estrados que dentro de las otras diligencias que se realizaron, al momento de que se realizó el retiro del cuerpo del Servicio Médico Legal, se obtuvo el contacto de un familiar o pseudo familiar del fallecido de nombre Milton Ramos Barriga, quien era también de nacionalidad boliviana y era el excuñado del fallecido. Declaró que éste había sido pareja de la hermana de Milton. Señala el testigo que Milton Ramos, como testigo fue bien complicado, porque era muy cerrado, no hablaba mucho, entregó muy pocos antecedentes del hecho, y dentro de su relato él señaló que, en un periodo estuvo viviendo en el departamento junto al fallecido en el 2020, y que varias veces, el fallecido le prestaba dinero a él para poder salir de ahí de unos problemas económicos que tenía, pero que él no sabía mucho a qué se dedicaba Luis Choque. Sólo sabía que era temporero, al parecer, en la comuna de Melipilla, junto a otra persona, lo que nunca se logró establecer si esto era veraz o no. Sin embargo, fue este testigo quien, como vivía también en el departamento, les permitió el ingreso al inmueble, donde vivía el fallecido. Ese departamento estaba desocupado al momento del ingreso, o sea, no había ninguna persona al interior. Ingresaron con la autorización y las llaves de Milton, y lo que se encontró en ese departamento dio un poco más de luces del contexto de estos hechos, porque se encontró alrededor de 820 gramos, de clorhidrato de cocaína, una pesa, una balanza, y 350 mil pesos en efectivo chileno, dólares y 70 pesos bolivianos, y ningún otro elemento. Además, se encontraron, en una caja, muchos comprobantes de transferencia de dinero por medio de empresas como Western Union entre otras, donde permiten hacer transferencias de dinero al extranjero. Estas transferencias no estaban a nombre, ni como remitente, ni como receptor, de nadie del departamento, solamente estaban a nombre de un ciudadano chileno, y una mujer extranjera, no recuerda la nacionalidad, y los montos rodeaban entre el millón de pesos, un millón y 500 mil pesos, 500 mil pesos, siempre eran altas cantidades de dinero.

Continuando las diligencias, se logró entrevistar a una de esas personas que aparecía como remitente, que era el testigo de apellido **Gerardo Escalona Assad**, chileno, y al ser entrevistado dio ya el contexto real en el que se desenvolvía el fallecido, don Luis Choque, relata que él había estado detenido en Bolivia durante el periodo de tres años por haber sido sorprendido traspasando vehículos con droga por la frontera chilena con Bolivia, y fue detenido, estuvo preso allá en Bolivia, junto con un familiar de Luis Choque, a quien éste iba a visitar a la cárcel, quedando con el contacto de esta persona y regresando a Chile. Al llegar a Chile, fue contactado por Luis Choque para realizar estas diligencias de transferencia de dinero. A cambio de 300.000 pesos, de 100.000 pesos, de diversos montos. Era Milton Barriga quien lo llevaba hasta diversas casas de cambio a hacer depósitos a nombre de él (Escalona Assad) hacía Bolivia, que variaban entre el millón y los seis millones de pesos. Ese testigo Escalona, nunca pudo explicar de dónde venía ese dinero, solamente decía que Milton se lo entregaba y él lo depositaba. Sin embargo, señaló que la familia Choque, de la que es el fallecido, es conocida en Bolivia, es una familia de renombre, por cuanto se dedican a la modalidad chutereros, que es como se le llama, a quienes traspasan vehículos con droga por la frontera chilena con Bolivia. Dicha declaración sirvió para tener el antecedente de que las víctimas venían, fueron a cambiar dinero, tomaron un taxi en el centro de Santiago, en Ahumada con Alameda, y, junto con lo que contó Milton, que él sabía que su familiar iba a ir en la mañana a hacer unos depósitos a estas casas de cambio, sumado a que, con lo que aporta el otro testigo, que se manejaban entre 1 a 6 millones de pesos, hace concluir que son potentes blancos para un robo al salir de una casa de cambio, como se desarrolla mucho en el sector de Agustinas, y que es también coincidente a la modalidad en la que se da donde fue detenida, por ejemplo, Hoissy Rengfo, que se marca una persona que saca mucho dinero, montos grandes de dinero desde una casa de cambio, se le sigue y se le sustrae, resultando en este caso, fallecido, la víctima de este

En el mismo sentido, la declaración judicial de **Alejandro Retamal**, miembro del equipo de investigación, refiere que equipo desarrolló varias otras diligencias como declaraciones de otros testigos, de conocidos, en especial la declaración ante la Policía de Milton **Barros Barriga y Gerardo Escalona Assad**, pudiendo establecerse que el fallecido se dedicaba al tráfico de drogas en la modalidad de chutero. Es decir, que formaba parte de una organización en la cual se dedicaban a sacar o ingresar drogas del territorio nacional hacia Bolivia o desde Bolivia hacia Chile, a través del desierto en diversos vehículos. Las ganancias de esto llegaban acá a manos del fallecido, quien tenía como

misión específica poder remitir el dinero que tenía acá en dinero chileno, remitirlo a Bolivia. Y para hacer esto, el dinero debía ser transformado en dólares, ya que era más conveniente entonces, era regular en él concurrir a casas de cambio ubicadas en el sector de Agustinas, Paseo Humada, para poder cambiar este dinero. Sumas que eran variables entre 1 y 6 millones de pesos. Eso formaba parte de la rutina de Luis Choque Miranda. Y en ese contexto también, y con esos antecedentes, se solicitó el ingreso al domicilio del fallecido, encontrando al interior cerca de 700 gramos de sustancias como cocaína, dinero en efectivo, comprobantes de envíos de dinero hacia Bolivia, comprobantes de cambios de dinero en casas de cambio, entre otros elementos que confirmaban lo que ya les declaraban otras personas. Entre esos comprobantes de envío de dinero a Bolivia, llamó la atención uno en particular, donde era una persona de nacionalidad chilena, la que otorgaba su documento de identidad para poder remitir dinero a Bolivia. Se ubicó esta persona, y se entrevistó durante el mes de marzo en la brigada de homicidios, y ahí se conversó con don **Gerardo Escalona Azat**, quien declaró en calidad de testigo en esa oportunidad, exponiendo que sí conocía al fallecido y que él también se dedicaba a la comisión del mismo tipo de ilícitos. Incluso refirió que en el año 2017 fue detenido por la policía boliviana en la frontera de Chile, ya que le controlaron en un vehículo que estaba transportando drogas bajo la modalidad de chutero; relató que estuvo tres años detenido en una cárcel en Potosí, y en esa cárcel conoció a don Juan Choque, familiar de Luis Choque Miranda, y coincidentemente dentro de las visitas de don Juan Choque en Bolivia, llegaba Luis Choque Miranda. Entonces es en ese contexto que él conoce a la policía boliviana, y también a la familia Choque, quien dice que son reconocidos en Bolivia como chuteros, como gente que ingresa droga a través de vehículos por el desierto; que cuando él sale en libertad en el año 2020, se viene a Chile, y acá en Chile lo contacta a través de redes sociales Luis Choque, y le dijo que le tenía un trabajo, necesito que hagas tal y tal cosa. Que en términos generales era que coordinar con un boliviano que se encontraba en Chile de nombre Milton, amigo del fallecido, con quien hacían los cambios de divisa y envíos de dinero hacia Bolivia, y a él le daban ganancias por un porcentaje de esto. Con esta información, fue posible establecer que la modalidad de por qué ocurre el robo, es porque estas personas primero manejaban grandes sumas de dinero, y era constante en su rutina los cambios de divisa, en el sector de Agustinas, en la comuna de Santiago

C)Circunstancias que acreditan el fallecimiento de la víctima. Causa de muerte y evidencias encontradas con el hallazgo del cadáver de Luis Choque Miranda.

En relación con la prueba rendida por el Ministerio Público, consistente en declaración de testigos, informe pericial, prueba documental, otros medios de prueba consistentes en fotografías e imágenes de video, prueba que no fue desvirtuada en ningún aspecto por la defensa del acusado y valorada sin infringir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, como mandata el artículo 297 de nuestro Código Procesal Penal, este Tribunal, por unanimidad, y más allá de toda duda razonable, según lo dispone el artículo 340 del mismo cuerpo legal, ha adquirido la convicción que el día 25 de enero del 2021, alrededor del mediodía, don Luis Choque, Miranda, de nacionalidad peruana, se trasladaba en un taxi, junto a un sujeto, hasta ahora desconocido, con un bolso adosado a su cuerpo de color negro, el que tomó en la esquina de Alameda con Ahumada, comuna de Santiago, hasta su domicilio en el edificio de departamentos, ubicado en San Alberto Hurtado, frente al número 104, siendo seguido el taxi que lo transportaba por otro taxi y por una camioneta marca changan, de color gris y al bajarse del automóvil, en la intersección de San Alberto Hurtado con la calle Obispo Javier Vásquez, fueron perseguidos por cinco individuos, que se bajaron del taxi y de la camioneta Changan color gris, modelo CS 35 Luxury, la que circulaba sin patente, quienes alcanzaron a Luis Choque Miranda casi a la entrada del edificio de San Alberto Hurtado 104, donde este residía, recibiendo golpes de todo tipo, de puño y de pies, con el fin de sustraerle el bolso que portaba, adherido a su cuerpo, a lo que la víctima opuso tenaz resistencia, recibiendo patadas en la cabeza, hasta que, ante la violenta agresión, soltó el bolso que portaba, siendo agarrado por los agresores, quienes, una vez obtenido el objeto del robo, en su totalidad, se subieron rápidamente en la camioneta marca Changan, de color gris, modelo CS 35 Luxury, cuyo conductor los esperaba, observando presencialmente los acontecimientos y partiendo raudamente hasta desaparecer, en dirección a Avenida general Velásquez . Producto de las lesiones, la víctima debió ser atendida en dos centros asistenciales, falleciendo el 26 de abril a las 17.55 horas por un **traumatismo encéfalo craneano**, producto de las lesiones recibidas por terceros, provocándole un hematoma extradural, todo lo que le produjo la muerte.

Esta causa de muerte la constata el perito médico del Servicio Médico Legal, **CARLOS JAVIER TAPIA ROJAS**, médico del Servicio Médico Legal de Santiago, quien declaró en estrados, exponiendo que le corresponde realizar autopsias médico-legales por requerimiento de las distintas fiscalías del Gran Santiago; que el procedimiento tiene como objetivo principal, primero, certificar científicamente la identidad del fallecido y establecer causa de muerte. Se efectúa un examen de cadáver interno y externo; un registro de los hallazgos individualizantes y traumáticos, si es que los hubiere. Un registro escrito y eventualmente también fotográfico, cuando hay lesiones. Se toman algunas muestras de exámenes, exámenes complementarios y finalmente se establece una causa de muerte.

Que este caso es el número protocolo 260-21, el guion es por el año, 260 números correlativo según el ingreso. Corresponde a un cuerpo identificado como Luis Choque Miranda, de 31 años de edad al momento de los hechos. Y según su documento de identidad, de nacionalidad boliviana. Habitualmente se tiene a la vista una información preliminar que habitualmente es emitida por el hospital que remite el cuerpo. En este caso Ex Posta Central, el hospital de urgencia de asistencia pública. Lugar donde, según este documento, se tiene la identidad de Luis Choque Miranda. En este documento remitido, la persona antes identificada habría fallecido el día 26 de enero del 2021. Y como causa presuntiva de muerte establecida por este centro, indicaba TEC, o que es la sigla de trauma cefalo-craniano grave. Y como dato extra, indicaba agresión por terceros. Este documento además indicaba que a ese centro había sido derivado previamente desde el hospital San Juan de Dios. El procedimiento de autopsia finalmente fue realizado el día 30 de enero del 2021. Y el examen mostró que correspondía a un cadáver de sexo masculino. De 168 centímetros de estatura y 80 kilogramos de peso, de constitución mesomorfa. Presentaba algunos elementos compatibles con acción médica. Puntualmente, venopunturas. En la región cervical y en miembros superiores. Y al examen externo presentaba lesiones de naturaleza contusa, equimosis y excoriaciones presentes. Algunas de ellas en el codo izquierdo, donde presentaba un área excoriada irregular de 5 por 9 centímetros, así como también equimosis y excoriaciones en la región de ambas manos. Respecto a la fase del examen interno. Y descrito habitualmente de arriba hacia abajo. En la cabeza, en la región temporal derecha, presentaba una infiltración sanguínea de cuero cabelludo, de 9 por 5 centímetros. Así como también infiltración del músculo temporal. Del mismo costado. Posteriormente, al remover la calota, que es la

parte más superior del cráneo. Se observó una fractura. Tanto de la parte del hueso temporal plana. Como de la fosa media de la base del cráneo. Se observó, además. Un hematoma, o colección de sangre, a nivel extradural, que fue cuantificado en 140 centímetros cúbicos y que determinaba un efecto compresivo de masa. Por su parte, encéfalo, además. presentaba un peso de 1.650 gramos. Lo que está francamente aumentado para el peso normal del encéfalo, que tiende a oscilar cerca de 1.200 a 1.250 gramos. Presentaba áreas de contusión hemorrágica. En la base, las circunvoluciones o giros estaban apretados, dicho de forma coloquial y, al corte, el encéfalo se encontraba edematoso y con signos de hipoxia. Señala que otro elemento destacable era un edema. pulmonar, bilateral, explicable por su cuadro de base.

En cuanto a la toma de muestras para exámenes de fluidos, exámenes complementarios, la alcoholemia dio un resultado de cero. Y el examen de orina. Arrojó resultados positivos para metabolitos de cocaína. Con los hallazgos tenidos a la vista ya señalados, se estableció, como causa de muerte, **un hematoma extradural como consecuencia de un traumatismo encéfalo craneano**, compatible con la acción de un elemento contundente, contra la cabeza. Lo anterior fue ratificado por el profesional con la exhibición de otros medios de prueba numero letra d) número 1, fotografías, que ratifican lo expuesto por el perito y sus conclusiones; fotografías número **1, 7, 9, 13, 15**.

Por último, explica que la duramadre es una membrana que está adherida al cráneo, por dentro. Y en el espacio entre la membrana duramadre y el encéfalo, que habitualmente no debería existir nada, se encontró esta colección de sangre, este hematoma. En el espacio en que no debería haber nada, había sangre. Ante la pregunta aclaratoria del tribunal refiere que había una hemorragia adentro del cerebro, es que normalmente en ese espacio no hay nada, entre la dura madre y el cráneo, están adheridos íntimamente. Cuando se rompe algún vasito, se fractura alguna cosa, ese espacio se empieza a llenar de sangre. Entonces, se dice extradural porque está por afuera de la dura madre, porque hay otros que están, por así decirlo, abajo, que son lo que se conoce como subdurales. En este caso es extradural. Afuera de la membranita, pero abajo del cráneo.

Lo declarado por el médico que practicó la autopsia esta refrendado con la prueba documental rendida por la Fiscalía, consistente en el documento N° 1, un certificado de defunción, Servicio de Registro Civil e Identificación, Circunscripción e independencia, número de inscripción 449, año 2021, nombre de inscrito Luis Choque Miranda, fecha de nacimiento 13 de diciembre de 1989, sexo masculino, fecha defunción 26 de enero a las 17.55 horas, causa de

muerte, hematoma extradural, trauma encéfalo craneano. Hay una firma elegible y un nombre de Víctor Royo Salas, jefe de archivo general, y un timbre.

El documento número 3, que es el dato de atención de urgencia (**DAU**) del hospital Alejandro del Río. Dice, número de DAU 01612661UU001, fecha de llegada 25 de enero del año 2021, hora de llegada 17.41. Dato del paciente Luis Choque Miranda, 32 años 23 días, sexo masculino. Dato de atención médica, examen físico, motivo de consulta, recuperador, traído por SAMU 21M2, desde Hospital San Juan de Dios, enfermedad actual, exploración física. Comentario, hipótesis diagnóstica, hematoma extradural.

Por otra parte y concordante con la circunstancia de la muerte de Luis Choque Miranda, constatadas por el médico del Servicio Médico, quien declaró en estrados, se contó con la declaración de **Carlos Igor Fuentealba**, suboficial de carabinero, quien señaló que el día 26 de enero del año 2021, se encontraba de servicio segundo patrullaje, es decir desde las 20 horas del día 26 de enero hasta las 8 de la mañana del día 27. Alrededor del transcurso de la madrugada del día 27, vía radial, la telefonista de la primera comisaría de Santiago comunicó que en la ex posta central había un procedimiento de una persona fallecida, Se trasladaron hacia allá y una funcionaria del hospital le hace entrega de una epicrisis, señalando que hay un hombre fallecido, Luis, no recuerda apellido cuya causa de fallecimiento era un hematoma extradural. Luis Choque Medina, ese es el nombre de la persona fallecida. Más más abajo había dos números telefónicos, uno de ellos contestó un hombre que se identifica como Milton. Le pregunto si conoce a Luis Choque, y le dijo que sí, que es su cuñado. Al consultarle si sabía qué le había pasado a su cuñado, señaló que en la calle Padre San Alberto Hurtado, a la altura del 104, a él lo asaltaron. El testigo le da las respectivas condolencias al caballero, corto el comunicador telefónico y llamo a la 21 Comisaría de Estación Central para consultar al personal de Guardia si ellos tienen algún procedimiento que involucre, en este caso, a la víctima, le contestaron que no había ningún procedimiento que involucre a la víctima, por lo cual, llamó a la Fiscalía Centro Norte y les dio cuenta del hallazgo de cadáver de don Luis Choque. Agrega que el Fiscal, en ese momento, le instruye que concurra personal de la CIP de la Primera Comisaría porque la víctima no tenía ningún tipo de identificación. Solamente ingresó con esos datos, Luis Choque Medina. El Fiscal de turno de ese entonces me dice que concurra personal de la CIP, que tomen las huellas

dactilares al fallecido y que concurra personal de la Brigada Oficial de Investigaciones. Y esa fue su participación, comunicación a la 21 Comisaría de Estación Central, contacto con el cuñado que era don Milton y a la cuenta de la Fiscalía.

En relación al examen externo del cadáver y en que circunstancias falleció, se contó con la declaración de la funcionaria **Patricia Libertad Rivera Calfuquin**, funcionaria de la Brigada de Homicidios Metropolitana, quien explicó que el hecho que se investigó fue el homicidio por elemento contundente del ciudadano boliviano Luis Choque Miranda; que el día 27 de enero del año 2021, se encontraba de turno en la brigada de homicidios metropolitana. Alrededor de las 6.35 horas de la mañana se recibió la solicitud del Ministerio Público de la Fiscalía Regional Metropolitana Centro Norte para que un equipo de la brigada concurreniera hasta el hospital de asistencia pública o la ex posta central en la comuna de Santiago, por cuanto había un hombre fallecido; que ante la solicitud se conformó un equipo multidisciplinario, compuesto por peritos del laboratorio de criminalística central, una médico del departamento de medicina criminalística y funcionarios de la brigada de homicidios metropolitana, equipo al que ella iba a cargo; que llegaron a la ex posta central alrededor de las 8.35 horas aproximadamente. En primera instancia se constató que por el dato de atención de urgencia de la persona fallecida se comprobó que este correspondía a un ciudadano boliviano de nombre Luis Choque Miranda de 31 años de edad y que había ingresado a la ex posta central de la ciudad de Santiago el día 25 de enero del año 2021 a las 17.41 horas y que dentro de este documento médico se indicaba que la víctima fue derivada desde el hospital San Juan de Dios y además se indicaba que de acuerdo al TAC encefálico que se le realizó, se constató que este tenía una fractura de la región temporal derecha con un hematoma extradural de 3 centímetros. Luego, junto a la doctora Daniela Quezada del departamento de medicina criminalística, se realizó el examen externo al cadáver; que en relación con las lesiones que este presentaba y los fenómenos cadavéricos que se pudieron observar, se constató y se pronunció una posible causa de fallecimiento correspondiente a un traumatismo craneo encefálico, causa de muerte que también fue corroborado por el servicio médico legal, como un traumatismo craneo encefálico y un hematoma extradural. Que posteriormente como equipo concurrenieron hasta el lugar donde se habría suscitado este hecho y correspondía a avenida Alberto Hurtado frente al número 104 la comuna Estación central; que llegaron ya el día 27 de enero alrededor de las 10.30 hora,

por lo que no contaba el lugar con resguardo policial y, además, a la inspección que se le realizó no se encontraron evidencias ni indicios de interés criminalístico, entendiendo que el hecho se habría suscitado dos días antes, es decir, el día 25. De todas formas, se realizaron todas las fijaciones fotográficas y planimétricas del lugar y, además, se constató que justo en esta numeración 104 de Avenida Alberto Hurtado, correspondía a un edificio que era el domicilio de la víctima. Conforme a ello, iniciaron las diligencias policiales investigativas, tomando contacto con el conserje del lugar, a fin de lograr información de relevancia para el hecho, por lo que el personal de la brigada le tomó declaración en calidad de testigo. Esta declaración la tomó el inspector Felipe Vázquez junto con la testigo. El conserje se identificó como don **Antonio José Gil Morales**, quien mencionó que él llevaba cumpliendo funciones como conserje hace tres meses a esa fecha y que respecto a los hechos que se investigaban, recuerda que el día 25 de enero, él ingresó a su turno a las 8 de la mañana y cerca de las 12.30, 12.35 horas aproximadamente, él se encontraba en su estación de conserjería y observó a dos ciudadanos bolivianos, que él los conocía con anterioridad, que venían corriendo hacia el edificio y que a la vez estaban siendo perseguidos por cinco sujetos, todos de sexo masculino, quienes, al darles alcance a estas dos personas que venían huyendo, justo en la intersección de Avenida Alberto Hurtado con Arzobispo Javier Vázquez fuera del edificio, los comenzaron a agredir con golpes de puño y pies. El testigo señaló que, en ese momento, debido a la agresividad del hecho que estaba viendo, él se ocultó y siguió viendo lo que ocurría, pero mediante las cámaras de vigilancia. Y de esta manera, pudo ver que, una de las víctimas, que él lo describe como de contextura gruesa, tez morena y que vestía una polera negra, ya estaba tendido en el piso, mientras los cinco sujetos comenzaron a agredirlo con mucha más violencia, le daban golpes de pies y de puño en todo el cuerpo, principalmente también en la cabeza, y que cuando la víctima dejó de tener resistencia a estos golpes, le sustrajeron un bolso que él mantenía consigo. Luego, estos sujetos huyeron del lugar y se subieron a un vehículo, una camioneta de color gris, que es lo que alcanza a ver. Ante esta situación, el conserje y testigo llamó tanto a carabineros como a ambulancia, sin embargo, estos no llegaron y, paralelo a esto, ambas víctimas lograron ingresar al edificio y subieron hasta el departamento 1202. El conserje les indicó que había llamado a carabineros, pero ellos no quisieron la asistencia. Minutos más tarde, ambas víctimas volvieron a bajar desde el departamento en compañía del propietario de este departamento, a quien él conocía como Milton. En dicha oportunidad, cuando ellos descienden del inmueble, menciona que ya la víctima iba en

estado inconsciente, salen del edificio y toman un taxi; que, de esta situación, el conserje dejó constancia en los libros de conserjería respectivos, y, además, se la dio a conocer al mayordomo del edificio, don Antonio Millán Estas cámaras fueron analizadas por el detective **Alejandro Retamal**, quien confeccionó el respectivo cuadro gráfico que se detalló posteriormente en el informe policial. Refiere que se buscaron también cámaras públicas y privadas de los lugares circundantes a esta intersección, levantando alrededor de tres o cuatro registros fílmicos, en cuyo análisis se pudo determinar que el día 25 de enero del año 2021, las víctimas llegaron hasta la intersección, de calle Alberto Hurtado, con calle Obispo Javier Vázquez, a bordo de un taxi, y al descender de este taxi, cruzan y se dirigen hasta el edificio asignado con el número 104, e inmediatamente detrás de ellos venían dos vehículos de interés, uno de ellos una camioneta marca Changan, la cual transitaba sin placa patente y otro taxi de la placa patente KFCV74, y que de estos dos vehículos descenden los cinco sujetos que corrieron atrás de las víctimas, y cuando llegan a esta intersección, los comienzan a agredir con golpes de puño, y pies, además de que, dentro de las mismas cámaras que se lograron recabar, se notaba que al menos dos o tres de estos sujetos portaban armas de fuego, con las cuales también agredieron a las víctimas, pero con golpes, no con disparos. Y que, dentro de esta dinámica, se logra ver cuando estos sujetos le roban un bolso, al fallecido, a la víctima, el cual portaba en su región abdominal, para posteriormente subir de nuevo a estos dos vehículos, es decir, a la camioneta marca Changán, y al taxi, y huir en dirección hacia el poniente. Posteriormente, dentro de las otras diligencias que se realizaron, se tomó contacto con el cuñado de la víctima, don **Milton Ramos Barriga**, a quien se lo ubicó mediante contacto telefónico, y él concurrió de forma voluntaria hasta la Brigada de Homicidios Metropolitana, procediendo, la testigo declarante en estrados, a tomarle declaración en calidad de testigo, en compañía del detective Alejandro Retamal. Milton señala que don Luis Choqué Miranda, el fallecido, tuvo una relación sentimental con su hermana, Rosa Linda, quien en ese momento se encontraba en Bolivia. Por otra parte, indica que él, don Milton, ingresó en el año 2020, en marzo del año 2020, a Chile, se fue a vivir con su pareja, en un departamento en Estación Central, pero luego de tener problemas de convivencia el fallecido, el testigo le facilitó su departamento, ubicado ahí en calle Alberto Hurtado 104, departamento 1202. Por lo que don Milton convivió en este departamento con Luis Choque desde abril del año 2020, hasta principios de enero del año 2021; que en este departamento vivía Luis Choque, un amigo de él, de nombre Carlos, y Milton. Mencionó que Carlos y Luis se dedicaban a la recolección de frutas en la

región, como temporeros. Que ambos se ausentaban gran parte de la semana porque trabajaban en Melipilla y él se quedaba viviendo en este departamento. Sobre los hechos, el testigo mencionó que el día 25 de enero del año 2021, a eso de las 6.30 horas de la mañana, concurrió hasta el departamento de Luis, con la finalidad, de pedirle dinero. Le pidió alrededor de 150 mil pesos, lo que el fallecido se lo facilitó. Después se retiró cerca de las 8.30 horas, concurrió hasta su domicilio y horas más tarde recibió un llamado telefónico por parte de un amigo que le indicó que Luis había sufrido un robo y que lo habían golpeado y que se encontraba en su departamento. En ese momento el recordó que Luis, en la mañana de ese día le había mencionado que iría hasta las casas de cambio de dinero en la comuna de Santiago Centro a realizar un cambio de dinero chileno por dólares; que posteriormente lo iba a enviar a Bolivia, a su familia. Bueno, con esta información el testigo Milton concurrió hasta el inmueble y al domicilio de don Luis constatando que éste estaba gravemente herido y por lo que lo ayudó a descender del departamento y lo llevó hasta el hospital San Juan de Dios, hospital del cual posteriormente, es derivado hasta el hospital o ex posta central, donde el día 26 de enero alrededor de las 21.45 horas se había constatado el fallecimiento. Bueno, estas son las diligencias que se realizaron el mismo día que de concurrencia al sitio del suceso por parte de la brigada, al cual ella iba a cargo. y en lo que participó dentro de la investigación. Al exhibirle la foto 3 número 10 de otros medios de prueba, señala que consta en ella que no se observan placas patentes de la camioneta Changan. Esta es la camioneta que está involucrada. Esto sería Avenida Alberto Hurtado. Pero, bueno, dentro del mismo cuadro gráfico que se realizó y que lo hizo el detective Alejandro Retamal, dentro de las diligencias que se pudieron realizar, se constató que ese día, horas más tarde, el vehículo andaba con placa patente. Pero ese momento y lugar en la fotografía no la tiene. No se ve con placa patente.

Igualmente, respeto del hecho de las circunstancias en que la víctima resultó fallecida, está la declaración del funcionario Andrés **Retamal Carrasco**, la que es totalmente coincidente con la declaración de la testigo **Patricia Rivera** y del testigo **Carlos Igor Fuentealba**, funcionario de Carabineros, que ya han sido consideradas.

Declara en estrados Andrés Retamal que a inicios del año 2021 se encontraba cumpliendo funciones en la Brigada de Homicidios Metropolitana de la PDI. El día 27 de enero del año 2021, la Fiscalía Centro Norte les solicita concurrir hasta el hospital de urgencia, asistencia pública, en la comuna de

Santiago, ya que en dicho lugar habría una persona fallecida por aparente acción de terceras personas. Dicho esto, se conformó un equipo en la brigada, junto a la inspectora Patricia Rivera, el inspector Felipe Vázquez y quien habla, junto peritos del laboratorio de la PDI, de LACRIM, perito fotográfico, perito planimétrico, funcionarios de la sección de recuperadores criminalísticos, además de la doctora Daniela Quezada Reyes, del departamento de medicina de la Policía de Investigaciones. Todo este equipo concurrió, en primera instancia, hasta el hospital de Urgencia, ex Posta Central, lugar confirmaron que había una persona fallecida, identificada como Luis Choque Miranda, un ciudadano de nacionalidad boliviana, de 31 años de edad, quien, según los antecedentes que manejaban como policía, estaba con su situación migratoria irregular. En ese momento se inició el examen externo por parte de la doctora Quezada y observaron, en primera instancia, múltiples escoriaciones en el cadáver de la víctima. Sin embargo, estas escoriaciones eran de muy pequeña dimensión; estaban presentes en rostro, región cervical, tórax, abdomen, brazo, manos, incluso en uno de sus pies. Pero al examen externo, y según la misma versión de la doctora, ninguna de estas excoriaciones explicaba el fallecimiento de la persona. Ninguna de estas parecía ser de carácter vital. Producto de esto, obtuvieron documentación médica de la persona ya fallecida, específicamente dos documentos. Primero, un dato de atención de urgencia del hospital San Juan de Dios, en el cual se señalaba de que Luis Choque Miranda había ingresado hasta ese recinto hospitalario el día 25 de enero, es decir, dos días antes de la concurrencia del equipo, ingresando a las 14 horas con 8 minutos. Había sido llevado a ese lugar por un tercero, señalando que había ocurrido una agresión por terceros y que estaba con dolores de cabeza, y es la razón por la cual se atendió a esta persona. Y producto de esta primera atención, se toma la decisión de trasladarlo de urgencia en un vehículo de SAMU hasta el hospital de urgencia y asistencia pública en la comuna de Santiago, producto de un posible daño neurológico de este paciente hasta ese momento. El otro documento que se obtuvo fue una hoja de evolución ya emitida por este segundo recinto hospitalario, en el cual se diagnostica de que Luis Choque Miranda mantenía una fractura en el hueso temporal derecho del cráneo, además de un hematoma extradural. Todo lo anterior, el día 26 de enero, provocó la muerte encefálica de la persona y posteriormente se constató su fallecimiento cerca de las 6 de la tarde del día 26 de enero. Producto de todos estos antecedentes, la doctora tuvo a la vista exámenes y otro tipo de procedimientos que se realizaron en los hospitales, estableció una causa probable de muerte de un traumatismo encéfalo-craneano, lo que

posteriormente fue ratificado. Esas fueron las diligencias que se realizaron en primera instancia con el cadáver

Refiere que luego se trasladaron al posible principio de ejecución de los hechos que les había señalado la Fiscalía, cuando les comunican este hecho, que está ubicado en la comuna de Estación Central específicamente en calle San Alberto Hurtado, a la altura del número 104. Llegaron hasta ese lugar y se percataron de inmediato que correspondía a una esquina de San Alberto Hurtado, que permite el tránsito vehicular de sur a norte y calle Obispo Javier Vázquez, que permite el tránsito vehicular de poniente a oriente. Esto, en términos generales y para posicionarse, está a dos cuadras del terminal sur, en la comuna de Estación Central, a una cuadra de La Alameda y a una cuadra de la autopista General Velázquez. El número 104, que es donde se les comunica que habría ocurrido el hecho en el exterior, en la vía pública correspondía a un edificio de departamentos, el cual tenía su hall de recepción con ventanales abiertos que permitían desde el exterior ver hacia la conserjería y desde el interior evidentemente ver los vehículos y la gente que transitaba por el exterior. Llegaron a ese lugar el día 27 de enero, cerca de las 10 de la mañana y evidentemente no había custodia de carabineros ni nada porque este era un hecho ya que había ocurrido al menos dos días antes, considerando el ingreso de la persona al primer recinto hospitalario razón por la cual, primero se empadronó el lugar, estableciendo que había un hecho que le había llamado la atención el día 25 de enero y que concordaba con lo que tenían como dato como el primer antecedente, respecto a la fecha, razón por la cual, revisaron las cámaras de seguridad del edificio. Viendo las cámaras, se percataron que el día 25 de enero a las 12.46 del día se observa que por calle Obispo Javier Vázquez de Oriente a Poniente llega un taxi de locomoción colectiva desde el cual descienden dos personas, una desde el asiento del copiloto de sexo masculino, al quien para estos términos mencionará como "lesionado" ya que en ningún momento de la investigación se logró establecer la identidad de esta persona. Y desde el asiento trasero desciende Luis Choque Miranda, la persona que posteriormente fallece. Descienden de este vehículo portando el "lesionado" una mochila negra y el fallecido un un banano negro adosado a su cuerpo, cruzado, como se ocupan los bolsos cruzados por sobre su cuello lo tenía adosado a su cuerpo, bajan del taxi y de inmediato en las cámaras se observa que, por delante de este taxi, se posiciona un vehículo station wagon color gris, sin placas patentes, del cual descienden dos sujetos uno de los cuales portaba un arma aparentemente de fuego y detrás de este station wagon se detiene otro taxi de locomoción colectiva, estos típicos negros

y amarillos, era un automóvil marca Kia modelo Cerato, hasta ese momento no conocían las placas patentes ya que la calidad de las cámaras no lograba observarlas, y desde ese vehículo se observa que bajan tres personas, otra de las cuales portaba un arma aparentemente de fuego .

Estas cinco personas se acercan a ambas víctimas, los que portaban armas, y empiezan a agredirlos con golpes de puño y los comienzan a perseguir con el objeto de sustraerles la mochila y el banano que portaban, las víctimas intentan correr cerca de 30 metros desde donde se detiene el vehículo hasta el ingreso del edificio del 104 por San Alberto Hurtado, que correspondía a su destino y el lugar donde residía el fallecido. Intentan correr a ese lugar, pero estos sujetos les dan alcance. Se inicia una agresión, golpes de puño, golpes de pies, y en ese forcejeo, por intentar sustraer las especies, el posteriormente fallecido, cae en el frontis del edificio habitacional, observándose que uno de los sujetos que portaba un arma lo comienza a agredir con la empuñadura en la cabeza, y otro de los sujetos le da patadas en la cabeza, mientras el sujeto se encontraba en el piso. Todo esto, ya que Luis Choque Miranda estaba ejerciendo una resistencia activa para que no le sustrajeran el bolso que este portaba. Luego está una patada en la cabeza que se observa en el video. La persona queda sin reacción, tendida en la vía pública, Instante en el que ya le sustraen el bolso. Y a la otra persona dentro del forcejeo también, ya le habían sustraído la mochila. Mientras esto pasaba en paralelo, el taxi, que transportaba a las víctimas, huye del lugar al observar lo que estaba ocurriendo. En tanto, los otros dos vehículos, el station wagon, color gris, y el taxi que trasladaba a los otros imputados, se quedan en la intersección de San Alberto Hurtado con obispo Javier Vázquez, a la altura de que los pilotos que se encontraban al interior de los vehículos podían observar lo que estaba sucediendo. El semáforo dio en verde, pudiendo avanzar, ellos se encuentran detenidos a la espera de que estos sujetos vuelvan a subir a los vehículos. Cuando logran sustraer todas las especies, el taxi avanza para comenzar a huir y el station wagon se mantiene en el lugar, razón por la que los cinco sujetos que estaban ahí, estaban en la vía pública, suben al station wagon, huyendo en dirección al oriente, hacia donde se encuentra avenida General Velázquez, que, posteriormente les permite el ingreso a autopista General Velázquez hacia el sur. Por su parte, igualmente refrenda lo relatado por el testigo, **el número 3 de la letra E, de otros medios de prueba, NUE 638632**, que se muestra la persecución, en las inmediaciones del terminal sur que sufría el taxi donde se trasladaban las víctimas, atrás un taxi KIA cerato patente KFCV74, (en el techo del auto) que transportaba a tres de los imputados y detrás una camioneta

Changan CS35 que transportaba a dos de los imputados. Se vislumbra el Changan sin placas patentes, todo esto a dos cuadras del sitio del suceso.

Igualmente, lo relatado por el testigo Retamal, en cuanto a las circunstancias de la agresión a Luis Choque contenido en las cámaras de seguridad, se corrobora con la evidencia de las grabaciones incorporadas al juicio a través de la exhibición al testigo en **otros medios de prueba letra e) número 4, NUE 638633**, que corresponde a cámaras de un hotel en calle Obispo Javier Vázquez, frente al edificio donde residía la persona fallecida. Estas grabaciones son del día 25 de enero, de las 12.46 de la tarde del día 25 de enero. Se observa llegar el taxi con las dos víctimas, un vehículo marca Changán pasa por delante. Bajan ambas víctimas por el costado del copiloto. Llegan violentamente unos sujetos portando armas aparentemente de fuego. Comienzan a agregar a ambos sujetos, de forma directa, para intentar sustraer sus especies. Un taxi se posiciona a un costado de la Changán. **En la misma NUE otro video.** Aquí se observa un contra plano de la cámara anterior. El ingreso al departamento, se observa a la persona lesionada, que es la que corre en esa dirección seguida por dos sujetos. Acá. Al fondo de la imagen se ve a la víctima, quien también es seguido por tres sujetos; tanto el lesionado como el fallecido son seguidos por al menos un sujeto, portando un arma aparentemente de fuego. Luego. Hay un tumulto de personas, momento en que Luis Choque Miranda cae al piso y es agredido en la región de la cabeza, **otros medios de prueba d) N° 2.** Se observan al costado del lugar de la agresión y sustracción de especies, el taxi KIA Cerato y el vehículo Changán. El piloto o conductor de la Changán tenía vista directa a lo que estaba ocurriendo, tanto que los sujetos portaban armas de fuego, como que lo están agrediendo, como que están sustrayendo especies. A pesar de haber estado el semáforo en verde, ambos vehículos esperan otros segundos hasta que los imputados puedan subir a vehículos. Luego, una vez sustraídas, la mochila que llevaba el "lesionado" y el banano que llevaba la víctima, las personas suben todas al vehículo Changán. Y ambos vehículos huyen del lugar

Por último, igualmente congruente y coincidente con esta declaración, está la el funcionario de la Brigada de Homicidios Metropolitana de la Policía de Investigaciones, Felipe **Andrés Vásquez Guerrero**, quien compareció a estrados, declarando respecto a las diligencias investigativas en relación con las circunstancias que rodearon el fallecimiento de Luis Choque Miranda, el día 26 de enero del 2021, señalando que cuando ocurrió este hecho, es decir, el 25 de enero del 2021, cumplía funciones en esa brigada, en el grado de subinspector

y, por sistema de turnos, les correspondió el día 27 de enero concurrir hasta el Hospital donde estaba esta persona identificada como Luis Choque Miranda, ciudadano boliviano que se encontraba en Chile, y en este caso se conformó un equipo a cargo de la subcomisaria Rivera y el subinspector Retamal, y concurren hasta el Hospital San Juan de Dios con médico del DEMECRI y con algunos peritos del laboratorio. Al examen del cadáver se pudo evidenciar que este tenía diversas lesiones, principalmente de tipo contundentes, y otorgándose como causa de muerte de manera preliminar, y en concorde con los datos médicos, un traumatismo craneo encefálico, y con el antecedente de agresión de terceras personas. Luego de esto, señala que concurren al lugar donde se habría desarrollado este hecho, en la comuna de Estación Central, en calle San Alberto Hurtado, frente al edificio número 104, lugar donde, al conversar con los testigos que se encontraban en el lugar, se habló con el conserje que estaba de turno, quien refirió que hace dos días atrás, el 25 de enero, él estando en su caseta, o sea, en su puesto, en su mesón, ve que llegan corriendo dos ciudadanos bolivianos, residentes de ese edificio de departamentos, quienes eran perseguidos por un grupo de sujetos, él habla de alrededor de cinco o seis personas, quienes lo estaban intimidando y lo empiezan a perseguir y a golpear, entre varios, y se percata que uno de ellos, específicamente, de las personas que estaban siendo amedrentadas, uno de ellos tenía un bolso cruzado en el cuerpo, y que el foco de la atención de los sujetos era hacia sustraerles ese bolso. De hecho, habla de que lo golpean en diversas ocasiones, hasta lograr quitarle el bolso, y luego huyen en una camioneta del lugar. Él dice que cuando vio a estas personas, se escondió debajo del mesón y continuó viendo lo que pasaba por medio de las cámaras de seguridad, que tenía acceso ahí para verlas en vivo, y se escondió porque vio que las personas tenían armas de fuego. Él, al verlas de lejos y desde el mesón, no pudo decir si eran reales o no, pero él vio armas de fuego y se escondió.

Ante tal declaración, se inició un trabajo de revisión y análisis de cámaras del sector, las que arrojaron la dinámica que se dio en este hecho: las víctimas llegaron hasta esta calle, que es Obispo Javier Vázquez, intersección con San Alberto Hurtado, en un taxi. Un taxi formal de los negros con techo amarillo. Y al bajarse, se puede ver en las cámaras que, desde otros dos vehículos, desde un taxi también de los formales y desde una camioneta gris plateada, de hecho, una marca Changán, que estaba sin patente, bajan diversos sujetos y comienzan a perseguir a las víctimas, hasta llegar a las afueras de la conserjería, donde los agreden y les sustraen este bolso. Y al sustraer el bolso, se suben a la

camioneta y huyen del lugar. Eso es lo que se logra apreciar en las cámaras de los alrededores. El conserje también señaló que las víctimas entraron al domicilio, no fueron asistidos de manera inmediata por personal médico ni por nadie, se quedaron en el departamento, entraron caminando, y luego de eso asistieron a un centro asistencial, resultando fallecido Luis Choque.

En esa dinámica, señala el funcionario, nunca lograron establecer, nunca se logró identificar quién era el acompañante o esta segunda víctima que sería "lesionado" del hecho, nunca se tomó contacto con él, él nunca se acercó, no había ningún registro de él, no había ningún registro de él en el edificio, al no haber familiares del fallecido, no se tuvo la identidad de esa persona, así que se no se logró tener su versión de los hechos.

Agrega que, con el análisis de las cámaras, se logró establecer la patente del taxi colectivo que trajo tanto a las víctimas como también del taxi que trajo o llevó hasta el lugar a los imputados.

Por último, la declaración del testigo **Rodrigo Andrés Campos Cuell.**, en parte refrenda lo relatado por los funcionarios policiales a cargo de la investigación y también lo grabado por las cámaras de seguridad del sector, en que se ve que las víctimas llegan en un taxi colectivo, que conducía el testigo, y que luego se ve que se retira antes de iniciarse la agresión. Declaró que tiene dos taxis, que los dos los conduce; que fue entrevistado hace como tres años por funcionarios de la PDI; que le dijeron en el momento que era por un homicidio, que por qué tomó unos pasajeros en la Alameda con Ahumada; que él respondió que los tomó porque ellos le pidieron llevarlos detrás del terminal de buses, y al momento de bajarse, se le atravesó un vehículo, se bajaron unas personas, y él se retiró. Y como al mes y medio, más o menos, llegaron funcionarios de la PDI, le informaron que había fallecido una de las personas que llevaba en el interior del vehículo en esa ocasión; que efectivamente él recogió dos personas, que se sentaron atrás y los trasladó a una calle de atrás del terminal de buses, casi al llegar a General Velásquez, terminal de buses sur. Ese era el destino de estas personas. Ahí es donde se bajaron. Ya habían pagado su carrera. Estaban bajándose. Recuerda que se atravesó un vehículo. Se bajaron personas. No recuerda cuántas personas. Cree que el auto era como un celeste, azul, algo así. Aproximadamente tres personas se bajaron. No recuerda tan exacto. Estas personas comenzaron a perseguir a las personas y desde ese momento, salió de ahí rápidamente porque pensó que venían a asaltarlo. Se abrió con el auto y salió cuando ve que habían salido persiguiendo a las personas. Salieron corriendo, por lo que alcanzó a ver, las

personas corrían hacia atrás de su ubicación, no tuvo más visión de eso. Al bajar una de ellas, vio una pistola, pero nada más que eso, una de las personas que bajó del vehículo, no hicieron nada con el arma, No, bajaron con el arma en las manos.

Con todos estos antecedentes recopilados, testigos, perito, otros medios de pruebas consistentes en fotografías y grabaciones de video, los que han sido razonables, coincidentes en muchos aspectos, no contradictorias, no contrarias a conocimientos científicamente afianzado y no desvirtuadas por otra prueba incorporada por la defensa del acusado, es posible, entonces dar por acreditado, más allá de toda duda razonable que el día 25 de enero del 2021, alrededor del mediodía, Luis Choque Medina, de nacionalidad peruana, acompañado de un sujeto de sexo masculino del cual se ignora toda identificación y ubicación, fue alcanzado y agredido por un grupo de 5 sujetos desconocidos, quienes bajaron de un taxi colectivo plaza patente KFCV 74 y de una camioneta Station Wagon, marca Changan, modelo CS 35 Luxury, color gris, dos de ellos portando un arma, aparentemente de fuego, sin placa patente al momento de los hechos, quienes botaron al suelo a la víctima Luis Choque, agrediéndole con golpes de pies y puños y con las empuñaduras de las pistolas, en todo el cuerpo y en especial en su cabeza, todo con el fin de sustraerle el banano que llevaba cruzado, adosado su cuerpo, quien opuso tenaz resistencia, golpeándole hasta que bajó la resistencia, oportunidad en que le sustrajeron el bolso que la víctima portaba, subiendo los cinco a la camioneta marca Chagán que los esperaba, huyendo hacia la avenida General Velasquez., quedando caído en el suelo la víctima, siendo ayudado por su acompañante no identificado, ingresando ambos al edificio y al departamento que le servía de residencia a la víctima, llevándolo luego Milton Ramos Barriga y el acompañante no identificado al Hospital san Juan de Dios, siendo posteriormente trasladado al Hospital de Urgencias Asistencia Pública, ex Posta Central, lugar en que falleció a causa de un hematoma extradural como consecuencia de un traumatismo encéfalo craneano, compatible con la acción de un elemento contundente, contra la cabeza.

D) En cuanto a la identificación de los participantes en este robo con resultado de muerte.

Que, como es de amplio conocimiento, para que pueda estimarse destruida la presunción de inocencia que ampara al sujeto pasivo de la

persecución penal, nuestro sistema procesal penal exige, como requisito ineludible, que el Tribunal alcance un exigente estándar de convicción, tal cual lo requiere explícitamente el artículo 340 del Código Procesal Penal. Conforme a dicho precepto, para que sea posible condenar a un sujeto, de acuerdo a los términos fácticos de la acusación, el juzgador debe necesariamente alcanzar un nivel de certeza respecto de la ocurrencia de los hechos y la participación del acusado que sea capaz de descartar cualquier tipo de "duda razonable". Lo anterior, evidentemente, se fundamenta en la circunstancia de que siendo la sanción penal el medio de reacción más enérgico que en el marco de un Estado de Derecho es posible imponer en contra de un ciudadano, puesto que puede privarlo de una garantía de primer orden, como lo es su libertad personal, su imposición debe estar precedida de un alto estándar de convicción probatorio.

Pues bien, en el caso sometido a la decisión de estos jueces, las probanzas incorporadas por los acusadores lograron alcanzar el umbral de certeza que nuestro legislador exige para legitimar una decisión condenatoria. Tal rigor cualitativo fue alcanzado en lo que concierne a la circunstancia de haber sido el acusado Heyner Jesus Olivares Ramos la persona condujo la camioneta Station Wagon marca Changan , modelo cs 35 Luxury, plaza patente única, JVCJ 68, trasladando a los agresores de la víctima Luis Choque Medina, quienes bajaron de dicho vehículo, una vez que el acusado cruzó la camioneta en el camino del taxi colectivo donde viajaban la víctima y otro sujeto desconocido que lo acompañaba, fue quien espero, presenciando directamente a los sujetos que alcanzaran a la víctima, que lo agredieran con golpes de pies y puño y con la empuñadura de dos pistolas, en todo el cuerpo y en especial en la cabeza, mientras ésta se oponía tenazmente a agresión, hasta que no puso seguir oponiéndola, oportunidad en que los sujetos le sustraen el bolso que la víctima portaba adosado a su cuerpo, esperando, aun con semáforo en luz verde para continuar, hasta que los sujetos logran subirse a la camioneta, iniciando la huida, con el acusado al volante.

De todo lo anterior dan cuenta los funcionarios de la Brigada de Homicidios Metropolitana de la Policía de Investigaciones, a cargo de la investigación, quienes igualmente entrevistan al conserje del Edificio de calle San Alberto Hurtado 104, Estación Central, levantando cámaras de dicho edificio , como de un edificio de los alrededores, donde claramente se graban los hechos que ese día y a esa hora sucedieron.

Es así como **Alejandro Andrés Retamal Carrasco**, funcionario de la Policía de Investigaciones, refirió que, en primera instancia, como equipo, se enfocaron en revisar más cámaras de seguridad en el sector para poder llegar a establecer alguna placa patente que les pudiese otorgar mayor información sobre las personas que participaron, percatándose de una en particular que se encontraba dos cuadras antes del sitio del suceso, a la altura del terminal sur, que era un domo que se encontraba en altura, perteneciente a la municipalidad de Estación Central, cuya base para poder observar las imágenes y respaldarlas, se encontraba en la 21 Comisaría de Estación Central. Concurrieron a ese lugar y se percataron de que las cámaras eran de mucha mejor resolución, mucha mejor calidad, y les permitieron observar que, al menos desde esa altura y con los registros que tenían, del día 25 de enero, se estaba realizando un seguimiento al taxi que transportaba a las víctimas. Se observaba el taxi de las víctimas, detrás de este el otro taxi que transportaba a los imputados, y detrás de este el Station Wagon color gris. Gracias a la calidad de los registros, y ya que la legislación obliga a los taxis a mantener sobre el techo sus placas patentes inscritas, se percataron que la patente del vehículo taxi que transportaba a los tres imputados correspondía a la placa patente KFCV74, confirmando que se trataba de un automóvil marca Kia modelo Cerato, y también constatando que el Station Wagon gris no portaba placa patente, pero sí había elementos particulares de este vehículo, que posteriormente les sirvió para comparar, por ejemplo, el stickers en la parte del parabrisas, y en particular unos dados que estaban por el interior del vehículo, pero que se observaban hacia el exterior, a través del parabrisas, como un adorno que estaba colgando del vehículo, lo que lo hacía particular, respecto a otro quizás del mismo marca y modelo.

Con esta placa patente, en primera instancia se consulta, se encontraba el nombre de una ciudadana de nacionalidad peruana, se consultó la placa patente también al sistema de transporte público metropolitano, constatando que tenía dos pilotos registrados, ambos de nacionalidad peruana, y eso en realidad como antecedente general sobre esta placa patente.

Seguidamente, y existiendo la hipótesis clara de que estos vehículos podrían haber ingresado a autopista General Velázquez hacia el sur, es que se consultó la placa patente que ya teníamos, en esta ruta concesionada, estableciendo que sí había ingresado, un minuto después de que ocurrieron los hechos, por cuanto se tenía el dato de la hora de la agresión y robo a las víctimas, a las 12.46, y a las 12.47, estaba el primer registro de pódicos de este taxi, el Kia Cerato. Mantenía en total 3 registros, a las 12.46, 12.47, 12.50, 12.53,

todos hacia el sur, y luego el vehículo sale a la altura de Vespucio Sur, sin ingresar a Vespucio Sur, pero a esa altura, donde se encuentra también un cementerio en ese lugar, salen y luego vuelven a ingresar a autopista Central, que se encuentra más al oriente, lo que también es conocido como Ruta 5, ingresan ya a las 13 horas con 14 minutos, es decir, durante 21 minutos el vehículo estuvo perdido por la ciudad, sin ingresar a ningún lugar donde se tuviera registro de la placa patente, pero sí habían hecho una vuelta ya hacia el norte. O sea, huyen hacia el sur por General Velázquez, salen hacia el oriente, en algún lugar que no se logró establecer, pero luego ingresan 21 minutos después, por autopista Central, por Ruta 5, hacia el norte, hasta los alrededores de la salida 14 de La Fama, en la comuna de Independencia.

Con esta información, y considerando que estos vehículos se estaban movilizanado en conjunto, se solicitó a la concesionaria de autopista Central, quien mantiene registros de General Velázquez y de autopista Central, el registro de la vecindad. ¿Qué quiere decir la vecindad? Que les envían un documento Excel, donde están todas las placas patentes, o vehículos, o dispositivos TAC, que transitaban un minuto antes y un minuto después del vehículo de interés, es decir, el taxi que transportaba a los imputados. Solicitaron el registro completo, obviamente buscando una coincidencia para un vehículo Station Wagon gris, que, hasta ese momento, y, con las cámaras de seguridad de la Municipalidad de Estación Central, lograron establecer que correspondía a un Station Wagon marca Changán, modelo CS35. Con los antecedentes del vehículo y al hacer coincidir esta marca modelo color, un vehículo gris, con los registros de la vecindad, encontraron una única coincidencia que se repetía en cinco de los seis registros del taxi que transportaba a los imputados. Estos registros, con diferencia de solo segundos, es decir, en los tres registros de huida por General Velázquez, los vehículos transitan en conjunto hacia el sur, 12.47, 12.50, 12.53. Luego se perdieron por 21 minutos en la ciudad, y luego coincidentemente, de forma reiterativa, por autopista central hacia el norte, los vehículos otra vez transitan en conjunto, en dos oportunidades, con diferencia de segundos. Es decir, se estableció que estos vehículos se transportaban en conjunto y que el taxi no era solamente que los imputados hayan tomado un taxi para llegar al lugar, sino que se habían movilizanado en conjunto.

Con este antecedente, se estableció también la placa patente del Station Wagon Gris, que ahora, en la autopista central figuraba con patente visible, que se encontraba asociada a un dispositivo TAC correspondiente a

JVCJ68, placa patente a nombre de una ciudadana de nacionalidad peruana, de nombre **Hoissy Rengifo Matos**, quien no tenía licencia de conducir, lo que obviamente llamó la atención, y entonces presumiblemente ella de que ella no debería estar conduciendo el vehículo al no tener licencia de conducir.

Por otra parte, y seguidamente, ya con ambas placas patentes establecidas, y un poco más de un mes de ocurrido el hecho, el día 1 de marzo del 2021, se les notifica de que el vehículo Changán gris, la placa patente, se le había generado un encargo por robo. Lo anterior, por una denuncia interpuesta por la propietaria, la señorita Heissy, el día 28 de febrero, en la 21 Comisaría de Estación Central. Se coordinó con Fiscalía, se obtuvo copia de esta parte de denuncia, observando en el texto de la declaración de Hoissy, de que el día 28 de febrero había dejado su vehículo Changán fuera de su domicilio, y que luego cuando lo sale a buscar nuevamente, ya no estaba. Y señala de que, en términos textuales, su principal sospechoso es su expareja, con la que terminaron la relación hace un par de semanas, y lo identifica otorgando todos sus datos de identidad, como el señor Heyner Olivares Ramos, un ciudadano de nacionalidad peruana de 23 años, de quien entrega toda la información para llegar a su identidad. Obviamente, de inmediato, consultaron a esta persona, Heyner, en el Servicio de Registro Civil e Identificación, y se percataron que tenía un RUT chileno, 14 millones, provisorio, otorgado a propósito de que mantenía una condena al año 2019 por el delito de robo con intimidación. Condena que ya estaba cumplida, y que, al momento de ocurrir el hecho, esta persona se mantenía en libertad.

Ya en conocimiento de esta información, en paralelo, el equipo solicitó a Autopista Central todas las fotografías de tránsitos del taxi, como del vehículo Changán, del día 25 de enero y del día 22 de enero, por Autopista Central. Les llegaron los registros únicamente de la Changán, ya que desde Autopista Central les informaron que el taxi estaba con su TAC al día, estaba portando sus placas patentes, razón por la que ellos no capturaban fotografías de estos vehículos, pero sí de la Changán, que tenía tránsito sin placas patentes, y su TAC estaba con morosidad, razón por la que ellos capturaban las fotografías.

Envían la información, y observaron los registros de forma ordenada, temporalmente, cronológicamente, y se percatan de que el primer registro era a las 12.47 del 25 de enero del 2021, en el cual se observa que el conductor del vehículo es un sujeto de contextura gruesa, de aproximadamente 25 años de edad, y se observa que van varias personas en la parte trasera, de las cuales no se aprecian detalles, pero sí del copiloto, quien en sus manos llevaba una mochila abierta, una mochila de color negra abierta, la cual, presumiblemente,

habría sido la que habían sustraído un minuto antes de cuando ocurre el hecho. En todos estos registros se observan las mismas personas, y como única particularidad, es que en las tres fotografías que tienen por General Velázquez hacia el sur, es decir, en el momento de la huida, el vehículo Changán va sin sus placas patentes. Sin embargo, 21 minutos después, luego de transitar por la ciudad y cuando ingresan a Autopista Central, el vehículo sí estaba con sus placas patentes, por lo que, evidentemente, los imputados sacan las placas patentes únicamente para cometer el ilícito y asegurar su impunidad, y luego, para evitar llamar la atención y evitar algún tipo de control policial o que existiese otro registro, después transitan con sus placas patentes.

En este momento, y considerando que ya tenían rostros de personas, tenían a un copiloto revisando una mochila y a un chofer de este vehículo Changán, y con la información que mantenían sobre un posible chofer de este vehículo, por la denuncia de Hoissy Rengifo, solicitaron a Gendarmería de Chile el registro fotográfico que mantenía Heiner, producto de esta condena del año 2019. Cuando les llega la fotografía y confirmaron que las características morfológicas de esta persona eran las mismas que las del piloto que conducía el día 25 de enero, como también el día 22 de enero. Hace presente que del día 22 de enero los registros no eran del horario en que la Changán va al edificio de la víctima, sino que eran durante la mañana y durante la noche. Sin embargo, en estos dos registros la persona que conducía era la misma que conducía el día 25 de enero y que con la fotografía para contrastar que ya tenían, era Heiner Olivares Ramos. Posteriormente, esto fue confirmado también cuando se toma de declaración a Hoisey posteriormente, quien reconoce en un cien por ciento las fotografías de los tránsitos por autopista a la persona que va conduciendo como su, en ese momento, expareja, el señor Heyner.

En términos generales, señala, esos fueron los antecedentes y diligencias de las cuales participó en este hecho. Principalmente logró obtener la identidad de la persona que estaba conduciendo el vehículo Changán, las placas patentes de ambos vehículos, el móvil de este hecho que finalmente fue el robo, producto, o sea, ocasión en la cual ocurre también el homicidio de Luis Choque Miranda.

De la exhibición de **otros medios de prueba, letra e) número 4** de otros medios de prueba, número único de evidencia 638633, se corrobora lo expuesto por el testigo, en relación a lo que muestra la cámara del edificio se San Alberto Hurtado número 104, posicionada al interior del hall, enfocando hacia la calle, el día 22 de enero, a las 14.35 horas, tres días antes de los hechos,

se muestra que el vehículo marca Changán, modelo CS35, se estaciona frente al hall central, del cual descienden dos sujetos. Detrás de este, un taxi marca KIA, modelo Cerato. Estos dos sujetos son los que se ve que ingresan a la conserjería del edificio, intentando ingresar como visita.

Exhibidos al testigo los **otros medios de prueba e) número 2, NUE 638331**, desde la cámara interior ubicada en el edificio de San Alberto Hurtado 104, corrobora lo expuesto por el testigo. Efectivamente, se ve Luis Choque, a quien le intentan sustraer el bolso. Se observa que el sujeto porta un arma de fuego. Comienzan a agredirlo para sustraerle las especies. Lo agreden con patadas en la cabeza. Ahí se ven ambos vehículos. Changán y Kia Cerato. En el lugar ya se observa que queda la persona tendida. Y la persona lesionada, que era el acompañante de Luis Choque Miranda, de quien se desconocen mayores antecedentes de su identidad, es quien, una vez que se retiran los autores de las agresiones y de la sustracción del banano a la víctima, es quien acude a socorrerlo, junto a otros transeúntes, Registra la cámara que, luego de estar varios minutos en este lugar, la víctima ingresa al edificio. Y esta misma persona lo traslada hasta el hospital San Juan de Dios. Se observa que los golpes en la cabeza que recibió le impiden mantenerse en pie; que es ayudado por personas que transitaban en el lugar, y producto de ello es que lo trasladan al hospital

En relación al seguimiento efectuado a los automóviles y la identificación de la camioneta Changan, relatado por testigo, esta declaración se ve corroborada por las imágenes contenidas **en otros medios de prueba letra d) número 5**, fotos 1, 2 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10,

El número **3 de la letra d) otros medios de prueba**, que contiene el informe 5144 de 4 de noviembre de 2021 de la Brigada de Homicidio Metropolitana, **foto 1**, antecedente de la denuncia que había puesto la propietaria del vehículo Changán, Hoissy Rengifo, quien entrega la identidad de la persona que, para ella, era sospechosa de este robo; su ex pareja, Heyner Olivares Ramos. Ya en esa fecha, 28 de febrero del 2021, ella entregó la identidad. Heyner Jesús Olivares Ramos.

También hay capturas del Servicio de Registro Civil. Identificación, en que se observa una condena del año 2019, por ser autor del delito de robo con intimidación, en grado de consumado. Y esta ficha no tenía fotografía En el registro civil no existían fotografías del acusado; **Foto 2** imágenes entregadas por Gendarmería de Chile, capturadas mientras estaba condenado. Esta imagen, contrastada con la persona que conducía el vehículo, mantenía las

mismas características físicas y morfológicas, registros del año 2019 y 2021 respecto de la persona de Heyner Olivares Ramos. Las similitudes fueron finalmente confirmadas por la propietaria del vehículo, en su declaración ante la Policía de Investigaciones. En la **foto 13 del número 3 de otros medios de prueba letra d)** aparece el contraste de la imagen de la fotografía de la autopista tomada el 25 de enero del 2021 y la imagen proporcionada por Gendarmería de Chile, por una condena criminal del 2019, apareciendo estrecha similitud.

Por último, todo lo anterior ha sido refrendado con la declaración en estrados del funcionario de investigaciones, **Felipe Vásquez Guerrero**, funcionario igualmente a cargo de la investigación, quien, en especial, se refiere al procedimiento en que Heissy Rengifo Matos, de nacionalidad peruana, reconoce que el conductor de la camioneta marca Changán, de su propiedad, que aparece en la fotografía tomada en la autopista, es su pareja Heyner Jesús Olivares Ramos.

Es así como señaló en estrados que, mediante un análisis de la ruta de escape por la autopista central, se logró establecer que la camioneta gris que iba sin patente, se trasladaba junto con el taxi y realizaron un trayecto en dirección hacia el sur de la región metropolitana, permitiendo establecer, ya que iba sin patente, que correspondía a un vehículo infractor y se tomó una fotografía con la patente. Esta es una fotografía de la autopista y al obtener este taxi infractor, se logró identificar la patente de esta camioneta. Al continuar con estas diligencias y establecer esta patente de la camioneta, que es JVCJ68, se estableció que es de propiedad de una ciudadana de nacionalidad peruana, identificada como Hoissy Rengifo Matos, siendo la propietaria legal de esta camioneta. Con esa información, se inició una búsqueda ya de antecedentes que pudieran vincular a esta mujer con el hecho investigado. Al consultar a diversos sistemas, tanto del Ministerio Público como ellos, se obtuvo como antecedente que Hoissy se encontraba vinculada, al haber pasado detenida en una oportunidad en el centro de Santiago, en el sector de calle Agustinas, donde hay varias casas de cambio de moneda, y ella fue detenida junto a otros ciudadanos peruanos por el delito de robo. Entonces llamó la atención y ofreció como una luz de que podría ser una persona vinculada a este delito.

En ese contexto también se pesquisó que había una denuncia por parte de Hoissy hacia una persona que le habría quitado la camioneta, que fue identificado como Heyner Olivares Ramos, también un ciudadano peruano, y que, en el relato de esta denuncia era su expareja, con quien, desde el 10 de

enero del 202, ellos se habrían separado y Heiner se fue de la casa con la camioneta, y ya no pudiendo recuperar su camioneta hasta el mes de marzo. Coincidentemente en ese lapso entre enero y marzo fue cuando ocurrió el delito materia de este procedimiento.

Todos estos antecedentes tomaron un poco más de sentido una vez que se obtuvo las fotografías del tránsito de la autopista, y donde además se solicitó una imagen de esta "pareja" que habría robado la camioneta, que es Heyner, solicitándose una fotografía de gendarmería, donde él había estado detenido, la aportaron de manera digital, y al observarla, con la fotografía que se tenía de la autopista, al menos dio luces de que había una similitud que nos orientaba a que podía tratarse la misma persona, es decir, que orientaba a que Heyner podría haber sido la persona que estaba conduciendo esta camioneta, tanto el día de los hechos como días anteriores.

Todos estos antecedentes fueron consignados en un primer informe policial, donde se reunieron todos los antecedentes y se le aportaron al Ministerio Público. Agrega que con eso ya no tuvieron más noticias o avances en la investigación, hasta que se tomó como conocimiento de que en el mes de enero del año 2022, el 21 de enero del 2022, personal de la brigada de robo, Centro Norte, había realizado un control a un taxi y en ese control se consultó a las personas que lo tripulaban y entre ellos se encontraba Heyner Olivares Ramos, quien sería la persona de la que estábamos hablando hace un rato, y fue detenido por personal de la brigada de robos porque mantenía una orden pendiente de detención por manejo en estado de ebriedad. Al ser trasladado al cuartel de la brigada de robos, llegó hasta el lugar Hoissy Rengifo, quien era su pareja, quien había denunciado anteriormente a esta persona por el robo de la camioneta. Llegó diciendo que era su pareja, que quería verlo, conversar con él, y, al contar los colegas de la brigada de robos con los antecedentes que ya estaban mencionados en el informe y son subidos a un sistema institucional, tomaron contacto con la brigada a la que el testigo pertenece. Les avisaron que tanto Heiner como Hoissy, quienes fueron mencionados en este primer informe, se encontraban en ese cuartel policial. Así que se le informó a la fiscal que tenía a cargo la investigación en ese momento y por instrucción de ella se tomó una entrevista a esta mujer, a Hoissy, en calidad de imputada por la instrucción de la fiscal. Entonces en ese momento, el día 21 de enero del 2022, se le dieron a conocer sus derechos en calidad de imputada y el motivo por el cual se le estaba imputando un delito y por qué estaba vinculada a este delito, por haber facilitado a los medios, o presumiblemente facilitar los medios para el robo, y ella decidió renunciar a su derecho a guardar silencio y prestar

declaración de manera voluntaria en el cuartel de la brigada de robos. En su declaración, ella cuenta que efectivamente ella conocía a Heyner; que ellos eran pareja por un largo periodo de tiempo, que ella era propietaria de esta camioneta, marca Changan, que se vio vinculada al hecho por las cámaras de seguridad, pero que en el mes de enero ella se había enterado que Heiner tenía una relación paralela sentimental con otra mujer y ella decidió echarlo de la casa, se separaron. Esto ocurrió el 10 de enero del 2021; que, al separarse, Heyner es quien se lleva la camioneta y quien se quedó con la camioneta y ella, cerca del mes de marzo, al no poder recuperarla, ya decidió interponer una denuncia por el robo de la camioneta, mencionando en su declaración de ese robo que ella presume que la camioneta la tiene Heyner. Esta camioneta no apareció hasta el mes de marzo, donde ella la recuperó y ella la tenía estacionada en la casa de un amigo y habrían llegado sujetos y la quemaron. Desapareció de la camioneta en el mes de marzo, teniéndola ella estacionada fuera de la casa de un amigo. Ella también, en esa denuncia presume y dice que sería Heiner con otras personas las que la quemaron. Pero es a partir de ahí. que ella dice y sus presunciones que tiene, en su declaración, dice que Heiner, al ser su pareja, ella tiene conocimiento de que él ha sido detenido en otras oportunidades por el delito de robo vinculado a grupos de personas de nacionalidad peruana que se dedican a esta modalidad. Y, además, a ella, de forma voluntaria, se le exhibieron las fotografías de las cámaras de la autopista donde ella reconoce en esta fotografía que la persona que ella observa manejando la camioneta, en la imagen que se le mostró, corresponde a su expareja, a Heiner Olivera Ramos. Ella lo reconoce.

Con esa información, señala el testigo Felipe Vásquez, se confeccionó un nuevo informe con la declaración y con el reconocimiento en estas fotografías de Hoissy. Y la fiscal, en conocimiento y sabiendo que Heiner se encontraba detenido, se le informó al tribunal que con esto podíamos cerrar un poco el círculo de al menos una persona involucrada en el homicidio de Luis Choque como conductor del vehículo, tanto para la llegada como para la huida del lugar, luego de cometer el ilícito. Y se tramitó una orden de detención la que fue ejecutada horas posteriores a que Heiner salió de su control de detención. Se dispuso de estos antecedentes y quedó cerrado como el conductor del vehículo que llegó al lugar, trasladó a los imputados y lo esperó hasta la comisión del delito y facilitó la huida desde el lugar de los hechos. Al menos en contra de Heyner Olivera Ramos.

En consecuencia, de las fotografías de los números 11, 12 y 13 del número 3 de otros medios de prueba letra d), consta claramente que las características morfológicas del conductor de la camioneta marca Changan, que circulaba en la autopista Central, junto al taxi colectivo patente única KFCV-74, desde las 13.14 horas en adelante del 25 de enero, hasta su salida por 14 de la Fama, son las mismas que muestra la foto que Gendarmería registra de la persona de sexo masculino identificada como Heyner Jesús Olivares Ramos, del año 2019; más las declaraciones de Felipe Vásquez Guerrero y Alejandro Andrés Retamal Carrasco, dejan de manifiesto que el conductor del automóvil Station Wagon, marca Changán, modelo CS 35 Luxury, de color gris, placa patente única JVCJ-68, propiedad de Hoissy Rengifo Matos, de nacionalidad peruana, que lo conducía el día 22 de enero del 2021 y también el 25 de enero del 2021, en la intersección de la calle Obispo Vásquez con la calle San Alberto Hurtado, era el acusado Heyner Olivares Ramos, quien mantenía en su poder la camioneta denunciada por robo por parte de su propietaria, Hoissy Rengifo Matos, en el periodo ente el 10 de enero del 2021 hasta el mes de marzo del mismo año, según denuncia efectuada por ésta, el día 28 de febrero, en la 21 Comisaría de Estación Central, manifestando como principal sospechoso su ex pareja Heyner Olivares Ramos.

A mayor abundamiento, la identidad del conductor de la camioneta Changan ya descrita, registrado en las fotografías 11, 12 y 13 del número 3 de otros medios de prueba letra d), fue corroborada por el reconocimiento que Hoissy Rengifo Matos efectuó ante la Policía de Investigaciones, en el mes de enero del 2022, señalando que la fotografía del conductor de su camioneta por la autopista central, pasado el mediodía, del día 25 de enero del 2021, efectivamente es el acusado, Heyner Olivares Ramos, su pareja a la fecha de esa declaración.

e) Teoría del caso de la defensa del acusado.

La defensa del acusado solicita la absolución de su representado, por cuanto no hay certeza alguna en que la persona que conducía la camioneta Marca Chagán, en la que huyeron los autores del robo con agresiones con resultado de muerte. Las pruebas de cargo del Ministerio Público siempre han tendido a buscar la participación de su representado, como que éste hubiese sido la persona que se encontraba conduciendo el referido vehículo. El último funcionario policial que se presentó en estrado señaló, ante las preguntas de la defensa, que era imposible saber a ciencia cierta si la persona que se encontraba conduciendo el vehículo se trataba o no de Heyner Olivares

Ramos. En ese sentido, y de manera posterior, la situación que llevó al Ministerio Público a mantener una convicción respecto de la autoría fue a propósito de la declaración tomada a Hoissy Rengifo Matos. Ella declaró en estrado, señalando precisamente que el día que ella se disponía a hacer entrega de alimentos y ropa y consultar además por la situación en que se encontraba su pareja, es cuando se le niega la salida del lugar, se le retiene por más de una hora, señala que fueron 40 minutos con Heiner y alrededor de una hora adicional esperando los funcionarios de policía de investigaciones, quienes le toman declaración en calidad de imputada en contra de su pareja y conviviente, sin la presencia de un abogado defensor. Además, señaló aquí en estrado que fue forzada bajo amenaza de sufrir las penas corporales en su persona por la comisión de este ilícito. En ese sentido, hace un llamado al Tribunal de resguardar el debido proceso que merece todo imputado que es llevado ante los estrados, que se respete desde el momento uno a todos los intervinientes en el proceso, a quienes hoy en día fueron testigos, pero en el momento que se les tomó declaración fueron imputados. Es importante señalar que en vista de todos los antecedentes que han sido expuestos la manera con el cual se logra sindicarse por parte del Ministerio a su representado, vulnera el debido proceso vulnera el derecho a un trato justo al derecho a defensa e igualdad ante la justicia además de los derechos inherentes a todas las personas que han sido declaradas como imputados. Es en ese sentido que esta parte va a solicitar la absolución de su representado puesto que no se puede probar más allá de toda duda razonable la participación de Heiner Olivares Ramos en el homicidio acaecido en la persona de Choque Miranda.

Que efectivamente, como señala la defensa, el funcionario **Felipe Vásquez**, aclaró que a él lo dejaron a cargo para continuar las diligencias posteriores al trabajo de sitio de suceso, quedando a cargo de la investigación. Afirma que no se realizó ninguna pericia morfológica. Señala que al observar las imágenes y ver a dos personas, solamente le da luces orientativas, no hay ninguna certeza en esa imagen. Agrega que lo que si le dio certeza es lo reconocido por la pareja del acusado quien reconoce a la persona quien va conduciendo como su pareja. Y con esos antecedentes recién se solicita la orden de detención. Pero previo a eso no se hizo informe morfológico. Agrega que la diligencia del reconocimiento de la fotografía no le correspondió a él.

Por su parte, el testigo Alejandro Retamal, al contra examen de la defensa, contestó que desconoce si se hizo un informe pericial morfológico, trabaja en la brigada de homicidios y no en el laboratorio LACRIM, el que si cuenta con peritos morfológicos.

En cuanto a lo declarado por la testigo **Hoissy Rengifo Matos**, quien declaró en estrados el primer día de juicio, señaló que le llegó una citación para declarar en contra de su pareja y conviviente Heyner sobre un homicidio. Que la llamaron, avisándole que habían detenido a Heyner; que fue a la PDI que está en Borgoña, en Independencia y logró hablar con él, le pareció que estuvo más de cuarenta minutos con él; que quiso salir para buscar un abogado para poder defenderlo y los funcionarios no le dejaron retirarse. Entonces, pasó más de cuarenta minutos, llegaron como tres funcionarios y la llevaron a una sala, la tenían ahí encerrada y tampoco la dejaron guardar silencio. Y le empezaron a mostrar unas fotos que ella no conocía, le pidieron que haga que reconozca que era su pareja, que era Heyner; que la amenazaron que la iban a meter presa más de 10 a 15 años por ser peruana; que cuando ella llegó, ellos ya tenían unas hojas escritas. Le mostraban las fotos, pero no era Heyner; le decían que si no lo reconocía y no firmaba se iba presa. Y esas firmas que están ahí en la hoja si son su firma, pero es porque la obligaron. Agrega que no hizo denuncia por estos hechos. Tampoco fue a un Tribunal de Garantía

Reconoce ser ella la propietaria de la camioneta marca Changan; no recuerda como era, ni el color, ni la patente, ni quien la manejaba, ni que marca era ni cuánto tiempo la tuvo, por el tiempo que ha pasado.

Reconoce que Heyner es su pareja y conviviente actual. Que vinieron desde el Perú juntos; que siempre han estado juntos y muy bien.

Ante el ejercicio del refresca memoria del artículo 332 del CPP, reconoce la declaración y su firma al pie de ella, no recordaba la fecha, pero lee que es del 21 de enero del 2022, reconoce que es su firma, pero ella no recuerda, advirtiendo que es posible que lo declarado sea invento de la policía, porque ella no hizo nada. Leyendo, reconoce que en la declaración señaló que se separó de Heyner, porque le había sido infiel. Sin embargo, aclara en estrados que ellos siguieron viviendo juntos; que cerca de finales del mes de febrero, ella descubrió que él seguía siéndole infiel, viéndose con una mujer con quien la engañó y paseándose en la camioneta; que ella suponía que él seguía ocupando la camioneta, paseándose con la mujer que lo engañaba, porque se habían peleado y por eso hizo la denuncia en su contra ante Carabineros. Pero todo eso fue un invento, la camioneta se recuperó; señala que, recordando, era una camioneta marca changan color gris; que no recuerda quien la usaba, pero que hubo un tiempo que no la tuvo en su poder, y ella supuso que era Heyner quien la usaba, porque habían peleado; que sólo puso

la denuncia en Carabineros; que un día la llamaron y le dijeron que habían recuperado la camioneta y ella la fue a buscar. Reconoce que ella no usaba la camioneta porque no sabe manejar; que no recuerda cuando la compró; no recuerda quien la manejaba ni quien tenía las llaves, sólo suponía que era Heyner. Igualmente reconoce que la camioneta era de uso familiar, pero continúa sin recordar quien la manejaba, pero si recuerda que en ese tiempo ella vivía con Heyner, era de uso de la pareja compuesta por ella y el acusado.

También reconoce no recordar la fecha en que fue a declarar ante Policía de Investigaciones e Borgoño, sólo recuerda que Heyner ya llevaba como dos años preso. No recuerda si esa vez firmó la declaración porque le hicieron firmar muchos documentos, le obligaron a firmar, e incluso la involucraron como imputada. No le dijeron que podía guardar silencio y que tenía derecho a un abogado; que ellos ya tenían una carpeta con hojas que le hicieron firmar; que tampoco le señalaron que no tenía la obligación de declarar en contra de su conviviente.

Lo declarado por la testigo fue desvirtuado por la declaración del funcionario **Felipe Vásquez Guerrero**, quien declara en estrados, al respecto, que la funcionaria Rivera, de lo que recuerda, fue ella quien tomó la diligencia del reconocimiento de la fotografía por parte de Hoissy; que él le tomó la declaración. Agrega desconocer la hora en la que ella ingresó a ver a Heyner o que ella llegó, porque obviamente son unidades distintas, él trabaja en otro cuartel. Pero desde que ellos llegaron solamente hablaron con ella, se tomó la declaración conforme a la duración que aparece en el documento, se realizó la diligencia de reconocimiento de la fotografía y ella quedó en libertad de retirarse del cuartel. No recuerda cuánto tiempo estuvo en el cuartel. Tampoco recuerda cuanto se demoró en llegar al cuartel de Borgoño. Agrega que, efectivamente, como se menciona en el párrafo que se escribe, le leen sus derechos, entre esos se encuentra que tiene derecho a guardar silencio, que tiene derecho a prestar declaración en frente de un abogado. Incluso se le hizo presente que, si gusta, al tener una relación sentimental con el imputado, puede negarse a declarar en su contra. Pero como estaban separados, ella decidió igual declarar.

Que el fiscal se encontraba en conocimiento de que se estaba realizando la diligencia, pero que no informó a la Defensoría ni tenía conocimiento de eso. A su pregunta si Hoissy quiso salir del cuartel en un momento, declara que él no estaba en el cuartel, entonces no tiene cómo saberlo. Agrega que cuando él llegó, Joyce se encontraba en una de las

oficinas de la brigada de robos, Que ella en ningún momento se encontró detenida, ni retenida, ni nada. Se le informó que iba a concurrir al cuartel personal de la brigada de homicidios, que querían conversar con ella, y ella decidió esperar hasta que ellos llegaran

Que el Tribunal, por unanimidad, desestimaré la alegación efectuada por la defensa, en relación a la amenaza recibida por la testigo Hoissy Rengifo por parte del personal de la Brigada de Homicidios Metropolitana, por cuanto el funcionario a cargo de la declaración de la testigo desmiente todas las acusaciones sobre maltrato y amenazas a la testigo, sin que exista otro elemento de juicio que corrobore lo expuesto por la testigo, en cuanto a que la obligaron a firmar la declaración donde ella reconoce a Heyner Olivares Ramos como el conductor de la camioneta Changán fotografiada mientras circulaba por la autopista central el día de los hechos.

Quedó de manifiesto, además, la poca credibilidad de las afirmaciones de la testigo, en cuanto a que no le leyeron los derechos como imputada, que no la dejaron salir del recinto a buscar abogado; que no le advirtieron que no tenía obligación de declarar en contra de su pareja; que le mostraron unas fotografías pero que no eran de Heyner; que fue amenazada por parte de los funcionarios policiales en el caso que no quisiera firmar la declaración. Esto por que desde el inicio de la declaración ante el Tribunal, tuvo una actitud reticente a las preguntas del señor Fiscal, señalando que esa era su firma, pero que la obligaron a firmar porque la amenazaron con meterla presa si no lo hacía, pero que no recuerda; que en todo caso no concurrió a denunciar estos hechos irregulares del comportamiento de la policía del que habría sido objeto; que reconoce ser ella la propietaria de la camioneta marca Changan; que no recuerda como era, ni el color, ni la patente, ni quien la manejaba, ni que marca era ni cuánto tiempo la tuvo, por el tiempo que ha pasado. Que, si recuerda que era de uso familiar y que, a la sazón, su familia estaba compuesta por ella y por Heyner, sin embargo continuó sin recordar quien la manejaba y quien tenía la llave, lo que se contradice con la denuncia que ella misma reconoce haber efectuado por el supuesto robo de la camioneta, expresando sus serias sospechas en que el autor del robo era el acusado.

En ese tenor, mas creíbles son las declaraciones del funcionario Felipe Vásquez , quien señaló que efectivamente , él y la funcionaria Patricia Rivera llegaron al cuartel de Borgoño y se demoraron con la testigo lo que se demoró la declaración que él le tomó y el reconocimiento de la fotografía, que lo realizó su compañera Patricia Rivera, retirándose la testigo inmediatamente

después del referido procedimiento, sin haber sido, posteriormente, objetos de denuncia alguna en cuanto a un trato irregular en contra de la testigo.

Por último, en cuanto a la falta de un informe morfológico que concluya que el conductor de la camioneta fotografiada y la persona que aparece en el Registro de Gendarmería, son la misma persona, es efectivo que no se realizó, según los funcionarios que declararon en juicio. Sin embargo, se solicitó la orden de detención del acusado sólo una vez que fue positivo el reconocimiento por parte de la testigo Hoissy de que la persona de la fotografía conduciendo la camioneta, es la misma de la foto de Gendarmería y que se trataba de su pareja Heyner Olivares Ramos.

En consideración a lo anteriormente expuesto es que se desestima lo alegado por la defensa en cuanto a falta de participación del acusado en los hechos por los que fuera acusado.

f) Prueba desestimada: Se valoró toda la prueba rendida por el ente persecutor,

NOVENO: *Estándar de prueba.* El estándar probatorio opera sobre la base de decidir de manera fundamentada si, sobre la base de la prueba incorporada en el juicio oral penal, es posible o no justificar externamente la concurrencia de la hipótesis acusatoria. En consecuencia, se trata de valorar si el acervo probatorio resulta suficiente para emitir una decisión condenatoria más allá de toda duda razonable de conformidad a lo dispuesto en el artículo 340 del Código Procesal penal. Por tanto, para comprobar las dos condiciones del estándar probatorio, el Tribunal, en la valoración de la prueba debe analizar tanto la fuerza probatoria de cada medio de prueba en particular como el peso del conjunto del acervo probatorio. Evidentemente esta tarea no puede realizarse de cualquier forma, dado que en un contexto altamente institucionalizado como lo es el proceso judicial y, específicamente el proceso penal, el legislador ha establecido reglas precisas sobre el sistema de valoración de la prueba, conforme al cual el tribunal debe ejecutar esta tarea. De esta manera, conforme con lo establecido en los artículos 295 y siguientes del Código Procesal Penal, el sistema adoptado es el de la sana crítica. Este sistema implica reconocer la libertad de prueba, la libertad de valoración y el deber de fundamentación que, en el caso de la premisa menor o fáctica, conlleva respetar las máximas de la experiencia, los conocimientos científicamente afianzados y las reglas de la lógica. En lo que respecta a las reglas de la lógica,

el razonamiento inductivo, que es la base de la labor jurisdiccional, conlleva respetar las reglas básicas del pensamiento, esto es, los principios de identidad, de no contradicción, de tercero excluido y el principio de razón suficiente.

En el caso de marras, según estas sentenciadoras, se ha podido comprobar por parte del Ministerio Público todos y cada uno de los elementos del tipo penal por el cual dedujo acusación, sobre la base de las declaraciones hasta ahora analizadas, todas ellas claras, precisas y contestes, dando razón de sus dichos, impresionando como imparciales y verídicos.

Estos testimonios, en parte fueron contradichos la testigo presentada por el Ministerio Público, Hoissy Rengifo, en la parte que niega haber reconocido que el conductor de su camioneta que aparece en la fotografías registradas por la autopista Central el día de los hechos y a una hora posterior a ellos, que sea su pareja Heyner Jesús Olivares Ramos, y que los funcionarios le obligaron a firmar dicha declaración, no tuvo la fuerza suficiente como para desvirtuar la declaración del funcionario **Felipe Vásquez**, quien compareció a estrados, desmintiendo la afirmación de la testigo Hoissy, señalando que él fue quien le tomó la declaración a la testigo, que se le leyeron sus derechos, incluso con la advertencia que no estaba obligada a declarar en contra de su pareja y ella decidió voluntariamente a hacerlo., sin que exista algún otro elemento de juicio que corrobore la denuncia de amenazas efectuada por Hoissy Rengifo en estrados, sin embargo, reconoció que no hizo denuncia por estos ante ninguna autoridad.

En consecuencia, una vez apreciada la prueba en su globalidad, los dichos de los testigos han impresionado al Tribunal como veraces, y dado que sus expresiones han sido formuladas por personas capaces de percibir con sus propios sentidos los hechos sobre los que declararon, sin que sus declaraciones contraríen las normas de la lógica, máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados y, además, sus aseveraciones resultan plenamente coincidentes con la prueba, documental, pericial y fotográfica y visual exhibida y reconocida según se señaló en cada caso, lo que contribuye a proveer de verosimilitud los relatos

DÉCIMO: Hechos acreditados. Que, valorada libremente la prueba según lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, estas sentenciadoras han llegado a la conclusión

de que, con los elementos de juicio incorporados durante el juicio oral, es posible dar por acreditado los siguientes hechos:

“El día 25 de enero de 2021, alrededor del mediodía, el imputado **HEYNER JESÚS OLIVARES RAMOS**, en compañía de otros sujetos no identificados, se movilizaban en el taxi colectivo PPU KFCV-74 y la camioneta Station wagon PPU JVCJ-68 marca Changan modelo CS 35 Luxury, color gris, la que era conducida por el imputado ya individualizado, quienes, previamente concertados, procedieron a seguir a la víctima, Luis Choque Miranda, desde Alameda con Ahumada hasta la calle San Alberto Hurtado frente al número 104, de la comuna de Estación Central, lugar en el cual la víctima es abordada por al menos cinco sujetos, los cuales descendieron del taxi y de la camioneta conducida por el imputado, quienes premunidos con armas al parecer de fuego, agredieron a la víctima con golpes de pies y puños, y con la empuñadura del arma de fuego en la cabeza y cuerpo, logrando arrebatarle un bolso que portaba con dinero, huyendo del lugar con la especie sustraída en su poder. Así, con motivo u ocasión del robo, la víctima falleció por hematoma extradural y trauma encéfalo craneano a consecuencia de los golpes.”

UNDÉCIMO: Configuración del tipo penal y bien jurídico penalmente tutelado. Que para que se configure la el tipo objetivo del delito de **robo con homicidio**, previsto y sancionado en el artículo 433 N° 1 del Código Penal, se trata de una apropiación violenta, donde el medio violento es el homicidio, por lo que se trata de un delito de carácter complejo. Debe tratarse de un homicidio doloso, aunque sea en una forma eventual, debiendo excluirse del calificante los casos en que la muerte se produce fortuitamente o por imprudencia.

En el caso de marras, los agresores no es que **“hayan matado para robar”**, es decir, no es que con **“motivo”** del robo, hayan agredido de muerte, sino que, a juicio de estas sentenciadoras, con **“ocasión”** del robo, cometieron lesiones que produjeron la muerte, atendida la tenaz resistencia de la víctima, produjeron las lesiones durante el robo, para impedir que la víctima continúe resistiéndose, debiendo haberse no menos que representado, que dichas agresiones en la cabeza podrían producir la muerte a la víctima y sin que esta representación los haya detenido en su actuar.

Asimismo, el tipo subjetivo, requiere dolo directo o eventual, incurriendo los autores, en este caso, al menos, en dolo eventual.

DUODÉCIMO: Delito acreditado y participación del acusado. La prueba rendida por el Ministerio Público valorada de forma individual y conjunta, ha permitido vencer el estándar de convicción contenido en el artículo 340 del Código Procesal Penal, en cuanto a que el acusado cometió el hecho punible contenido en la acusación, robo con homicidio, y que en él le correspondió al acusado una participación culpable y penada por la ley.

En cuanto a la participación del acusado en los hechos descritos, ha quedado suficientemente acreditada, en base a la prueba analizada en el mismo considerando octavo de la presente sentencia, y en particular, a partir de la declaración de los funcionarios encargados de la investigación de estos hechos

En cuanto al grado de desarrollo del delito, es **consumado**, por cuanto se provocó la muerte de la víctima.

En cuanto a la naturaleza de la participación en los hechos por parte del acusado, en nuestro Derecho Penal, para la calificación como autor de un hecho no se requiere únicamente realizar todo o al menos una parte de la descripción del tipo penal, sino que ello es también posible cuando se realizan las formas de intervención punible que expresan los diferentes numerales del artículo 15 del Código del ramo, en un contexto fáctico que excede los elementos de la realidad subsumibles en el tipo penal, careciendo de fundamento legal una aproximación objetivo-formal, que solo permitiría fijar los casos de coautoría más evidentes, sin lograr captar la complejidad de las relaciones entre los hechos y todas las descripciones típicas, pues sería únicamente aplicable a delitos descritos con diferentes conductas. Luego, el fundamento para imputar en los casos del artículo 15 N° 3 la autoría, no es una consideración formal respecto de la descripción típica pues la ejecución de manera inmediata y directa de los hechos punibles está descrita en el N° 1 de dicho artículo, sino material, que emana de la existencia del hecho colectivo que abarca las diferentes contribuciones de los distintos intervinientes, que se imputan recíprocamente para otorgarle a cada uno el título de autor.

Ese hecho colectivo se define por el acuerdo o concierto para su realización: el conocimiento y voluntad de realización de cada una de las partes del hecho individual que a cada uno corresponde y del hecho conjunto que de este modo se materializa, razón por la cual, aunque individualmente ninguno de los coautores realice el tipo penal, todos responden como si cada uno lo hubiera realizado completamente, imputándoseles a unos y otros, recíprocamente, sus contribuciones individuales.

La responsabilidad individual por el hecho colectivo significa que, en virtud del vínculo que crea el acuerdo de voluntades, cada uno de los intervinientes se puede considerar responsable del hecho colectivo como un todo, tal como lo enuncia el artículo 15 N° 3 del Código Penal. Este elemento subjetivo adicional exige que todos los responsables acuerden la realización de un delito determinado, el lugar, modo y tiempo de ejecutarlo, así como la decisión seria de ponerlo por obra, aunque no se requiere un acuerdo acerca de todos y cada uno de los detalles de su ejecución, ni premeditación ni su puesta por escrito.

Sin perjuicio de lo anterior, a juicio de estas sentenciadoras, en forma unánime, consideraron que la participación como **autor** del acusado en estos hechos, corresponde a la regulada en el artículo 15 número 1 del Código penal, tomando parte de la ejecución del delito, en forma directa e inmediata, por cuanto, el hecho que el acusado se haya detenido con su automóvil en el lugar de los hechos, para que descendan los coautores del ilícito, que se mantenga posicionado en el asiento del conductor, presenciando lo sucedido, mientras se comete el hecho y en espera de que los demás participantes, logren su cometido, de robarle las especies a la víctima, agrediéndolo con golpes de pies y puños en varias partes del cuerpo y en la cabeza, y en espera de que, una vez cometido el delito, suban a la camioneta para emprender su huida, lo que lograron efectuar, no significa que el acusado, sólo haya facilitado los medios para que el delito se ejecute, y tampoco se trató de que sólo lo presencié, sin tomar parte inmediata en él, las dos formas que establece el número 3 del artículo 15 del Código Penal, sino que, en el concierto previo de este colectivo, al acusado le correspondía cumplir una función, de transportar a quienes tenían la función de cometer el tipo penal, la función de esperarlos, mientras el delito se ejecutaba y la misión de retirarlos rápidamente del lugar, una vez consumada la conducta ilícita, para procurar la impunidad, función que cumplió a cabalidad, sin que necesariamente se constituyan en una asociación ilícita, y que, sin la participación del acusado, probablemente los ejecutores del hecho se hubieran encontrado con dificultades para cometerlo, por lo que el Tribunal considera que estamos en presencia de una autoría inmediata y directa del artículo 15 N° 1 del Código penal.

DÉCIMO TERCERO: Discusión sobre determinación de las penas. En la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, el **señor fiscal** señaló que en acusación se establecía que no concurrían circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal. Sin embargo, tiene a la vista el extracto de filiación y

antecedente del acusado condenado Jesús Olivares Ramos, que registra una condena como autor del delito de robo con intimidación en grado consumado en causa RIT 21.310 del año 2019, el séptimo juzgado a garantía de Santiago. La resolución es de 14 de abril de 2020, condenado a tres años y un día de prisión en su grado máximo.

En ese sentido, es que solicita que se quede en la pena solicitada en la acusación, más la huella genética del artículo 17 de la ley 19.970, de registro de ADN. Por su parte, la **defensa del acusado**, solicitó que la pena imponer al acusado sea de 20 años de presidio mayor en su grado máximo. En atención a que no fue el autor material del robo con homicidio, no tuvo una participación directa en las lesiones del mismo y tampoco podría haber tenido el dominio del hecho en su oportunidad. En cuanto a la condena pretérita que señala el señor fiscal, hace presente que, si bien igualmente es un delito de robo, no constituye las circunstancias para entender que pesa como una circunstancia agravante, puesto que, el bien jurídico protegido.

DÉCIMO CUARTO: Circunstancias Modificadorias de Responsabilidad.

Sin haber solicitud especial de la aplicación de atenuantes por parte de la defensa y sin alegar la concurrencia de agravantes por parte de la Fiscalía, se considerará que no concurren circunstancias modificadorias de responsabilidad.

DÉCIMO QUINTO: Individualización de las penas y sanciones. Que la pena asignada al delito de robo con homicidio está prevista en el N° 3 del artículo 433 del Código Penal y corresponde a presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado. Al tratarse de una pena compuesta de una pena indivisible y un grado de una divisible, en atención a lo prescrito en el artículo 68 del Código Penal, el Tribunal podrá recorrer toda la extensión de la pena para determinarla, según lo dispuesto en los artículos 68 y 69 del Código Penal.

En este caso, el Tribunal, por unanimidad a determinado aplicar la pena de **veinte años** de presidio mayor en su grado máximo, más las accesorias correspondientes.

DÉCIMO SEXTO: Forma de cumplimiento. Tratándose de una pena cuya cuantía no es sustituible, en conformidad a lo previsto en la ley 18.216, el acusado deberá cumplir la pena en forma efectiva, con los abonos correspondientes por el tiempo que ha estado privado de libertad por esta causa.

DÉCIMO SÉPTIMO: Costas. Se le eximirá del pago de las costas de la causa al acusado, considerando que tuvo motivo plausible para litigar.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 15 N°1, 21, 24, 25, 28, 50, 63, 67, 69, y 433 N°1 del Código Penal; 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344, 346, 348 y 455 del Código Procesal Penal;

SE DECLARA:

I.- Que se condena a **HEYNER JESÚS OLIVARES RAMOS**, ya individualizado, a sufrir una pena de **VEINTE AÑOS** de presidio mayor en su grado máximo, más la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena por su responsabilidad como **autor** del delito de **robo con homicidio**, previsto y sancionado por el artículo 433 N°1 del Código Penal del Código Penal, en grado **consumado**, perpetrado en la comuna de Estación Central, el día 25 de enero del 2021.

II.- La pena corporal impuesta al sentenciado deberá ser cumplida en forma **efectiva**, sirviéndole de abono todos los días en que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad por detención y prisión preventiva en esta causa, entre los días **23 de enero de 2022 al día de hoy 18 de marzo de 2024** correspondiente a 786 días, según consta en certificación de la Jefa de Unidad de Causas de este Tribunal, de fecha 14 de Marzo del presente año.

III.- Atendido lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, se ordena, previa toma de muestras biológicas si fuese necesario, la **determinación de la huella genética** de Heyner Jesús Olivares Ramos y su inclusión en el Registro de Condenados.

IV.- Se exige al condenado del pago de las costas de la causa.

V.- Cúmplase, en su oportunidad, con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 18.556, Orgánica Constitucional sobre Sistema de Inscripción Electoral y Servicio Electoral.

En su oportunidad, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 113 inciso segundo del Código Orgánico de Tribunales y artículo 468 del Código Procesal Penal, remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía de Santiago que corresponda, para la ejecución de las penas.

No se ordena la devolución de los documentos y otros medios de prueba al haberse incorporado estos a través de medios tecnológicos.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

Redactó la magistrada Irene Rodríguez Chávez.

RUC 2100094656-4

RIT 174-2023

**PRONUNCIADA POR LA SALA DEL CUARTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO
PENAL DE SANTIAGO, PRESIDIDA POR LAURA ASSEF MONSALVE E INTEGRADA POR
LAS JUECES IRENE RODRÍGUEZ CHÁVEZ Y MARIA ELISABETH SCHURMANN MARTIN**